



1935
ZARAGOZA
FIESTAS DEL PILAR

Original de Guillermo
Primer premio del Concurso

ARAGON

OCTUBRE, 1935

ZARAGOZA

SINDICATO DE INICIATIVA Y PROPAGANDA DE ARAGON

Plaza de Sas núm. 7, bajo

HABITANTES DE ZARAGOZA: 200.000

INTENSO CIELO AZUL ★ EL CRUCE FERROVIARIO MÁS IMPORTANTE DE ESPAÑA

PRINCIPALES FIESTAS QUE SE CELEBRAN

Fiestas del Pilar. — Octubre. — Estas tradicionales fiestas, que se celebran en honor de la Santísima Virgen del Pilar, imagen la más venerada de España, tienen la mayor resonancia y unen a la devoción de los creyentes, como marco atrayente, su carácter típico de homenaje a la jota, el canto regional, y un variado programa de festejos populares. Destacan la procesión del Pilar (día 12); el magnífico y único en su género Rosario (día 13), corridas de toros.

El Salón Internacional de Fotografía. — Generalmente coincide con el período de las fiestas del Pilar.

Su éxito es mundial. Acostumbran a pasar de dos mil las obras expuestas.

San Valero. — Día 29 de enero. — Patrón de Zaragoza. Fiesta local.

Cinco de marzo. — Se conmemora un hecho de armas de la primera guerra civil. Hoy ha derivado en fiesta campestre.

Semana Santa. — Estas fiestas atraen a grandes núcleos de los pueblos de la región, pues se celebra con toda la magnificencia del culto católico la notable procesión del Viernes Santo. Las catedrales cuelgan durante estos días sus magníficas series de tapices.

MONUMENTOS Y LUGARES ARTÍSTICOS

Catedrales. — Nuestra Señora del Pilar. — Catedral de este nombre donde se venera la sagrada imagen. Cúpulas pintadas por Goya y los Bayeu. Esculturas de Ramírez y Salas. Retablo mayor de Forment (hoy no es visible por las obras de consolidación). Valiosísimo joyero.

La Seo. — Catedral dedicada al culto del Salvador. Construida de 1119 a 1575, sobre el emplazamiento de una mezquita. Muros y cúpulas mudéjares. Riquísimo tesoro. Retablo mayor en alabastro siglo xv. Obra maestra de fama mundial. Horas de visita a los dos templos, de 10 a 12 y de 15 a 16.

San Pablo. — Estilo ojival. Torre mudéjar. Altar mayor de Forment. Tapices dibujados por Rafael (se exhiben durante la Semana Santa).

Cripta de Santa Engracia. — Magnífica portada plateresca de los Morlanes. En la cripta sepulcros cristiano-romanos (siglo iv) y reliquias de los Innumerales Mártires.

Lonja. — Renacimiento aragonés. Año 1558. Joya de la arquitectura regional. Magnífico alero.

Audiencia. — Severo edificio del siglo xvi; espléndidos salones con magníficos artesonados. En la Capilla bellissimo crucifijo en madera policromada (siglo xvii).

Escolapias. — Fachada bello ejemplar de barroco en ladrillo; en el interior techos por Claudio Coello.

Casa de los Pardo. — Bello edificio del siglo xvi con hermoso patio típico de la arquitectura aragonesa.

Murallas romanas. — Son visibles las que hay en el convento del Sepulcro en la ribera del Ebro.

Rincón de Goya. — Situado en el Parque de Buena Vista. Se construyó en el centenario para poner fotografías de las obras del gran artista aragonés y una pequeña biblioteca de obras referentes a Goya.

Universidad. — Fundada por Pedro Cerbuna. En el mismo edificio están instalados el Instituto de Segunda Enseñanza y la Escuela del Magisterio. La biblioteca que ocupa la antigua capilla tiene una bóveda de complicadas nervaduras del siglo xvi. También se guardan unos doce tapices renacentistas y barrocos.

Facultad de Medicina y Ciencias. — Soberbio edificio mezcla de arte moderno y renacimiento aragonés.

San Felipe. — Ecce-Homo, estatua de Picart, siglo xv. Estatuas de los apóstoles, de Ramírez, tallas policromadas del xvii.

San Miguel. — Torre mudéjar, retablo de Forment y Yoli; pinturas de Luzán.

San Gil. — Torre mudéjar; estatuas de Ramírez.

Antigua Zaragoza. — Debe visitar el turista el rincón de la Ciudad que se extiende desde la Catedral de La Seo por el Arco del Deán, calle de Palafox, Plaza del Reino, barrio del Boterón, Convento del Sepulcro, calle de Don Teobaldo, iglesia de la Magdalena, con su torre mudéjar.

MUSEOS, BIBLIOTECAS Y ARCHIVOS

Museo Provincial de Bellas Artes. — Plaza de Castellar. — Contiene Arqueología, Pintura y Escultura. Abierto todos los días de 10 a 13. — Entrada, 0'50 pesetas persona. Jueves y domingos, entrada libre.

Museo Comercial. — Plaza de Castellar. — Planta baja del Palacio de Museos. — Abierto de 10 a 13 y de 15 a 18. — Domingos, de 10 a 13. — Entrada libre.

Museo Etnográfico "Casa Ansoatana." — Plaza de Castellar. — Planta baja del Palacio de Museos. — Abierto de 10 a 13 y de 15 a 18. — Entrada 0'50 pesetas. Los domingos, 0'25 solo por la mañana.

Castillo de la Aljafería. — Mezquita árabe siglo xi. Grandiosos artesonados. Abierto de 10 a 11'15 y de 15 a 17. Entrada con permiso militar.

Biblioteca Provincial. — Universidad Literaria. — Plaza de la Magdalena. — Abierta de 8 ½ a 13 ½. — Entrada libre.

Biblioteca de las Facultades de Medicina y Ciencias. — Plaza de Paraíso, núm. 1. — Abierta de 8 ½ a 13 ½. — Entrada libre.

Biblioteca Popular. — Escuela Industrial de Artes y

Oficios. — Plaza de Castellar. — Abierta los días hábiles de 17 a 21. — Entrada libre.

Archivo Biblioteca del Ayuntamiento. — Situado en las Casas Consistoriales (Plaza de la Libertad). — Considerado como uno de los primeros de España por la riqueza de fondos históricos que posee. — Abierto de 10 a 13. — Entrada libre.

Biblioteca Galdeano. — Situada en el piso principal de la Facultad de Medicina y Ciencias. Abierta al público de 3 ½ a 6 ½ los días hábiles.

"Biblioteca Aragón." — Instalada conjuntamente con la Biblioteca Paraíso en el Museo Comercial de Aragón. Plaza de Castellar. — Abierta todos los días de 10 a 13. — Entrada libre.

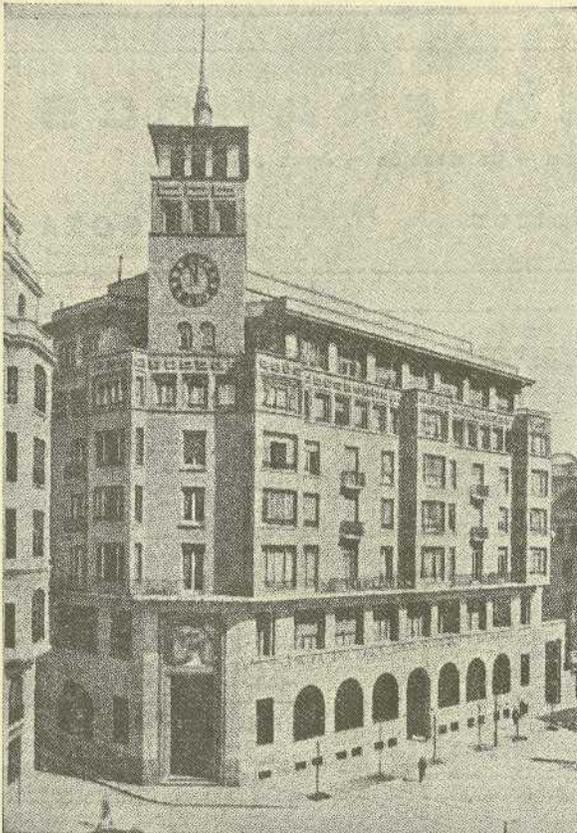
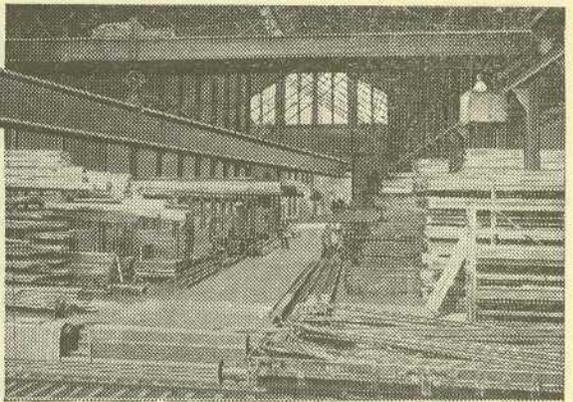
Museo de tapices. — Catedral de La Seo, entrada por la puerta llamada de San Bruno. Series de tapices de las catedrales, de los siglos xv, xvi y xviii y mientras duren las obras del Pilar, aquí se guarda la sillaría del coro, obra renacentista de subido valor. Visita, de 10 a 12 todos los días no festivos. Entrada, 2 ptas.

**UNA ORGANIZACION
PARA EL SUMINISTRO DE
EL ACEPO,
FORMIDABLE ESQUELETO
DE LA CONSTRUCCION MODERNA**

él constituye la fuerza básica, y da permanencia a toda obra de ladrillo, piedra o cemento;

para sus casas, para reforzar graneros, almacenes, etc. pida VIGAS, UJ, ANGULO, TEE, REDONDOS para cemento armado y otros perfiles, en material de la más alta calidad, a

IZUZQUIZA ARANA HERM! ZARAGOZA TELEF 1840



Caja de Previsión Social de Aragón

Seguros Sociales

Caja de Ahorros
Dotes Infantiles

Imposiciones a plazo
Libretas ordinarias
Cuentas corrientes

Refrigeradora "General Electric"

Higiene,
comodidad
y economía
del hogar.

La que
mejor con-
serva los
alimentos.

Garantía
absoluta



PARA INFORMES DIRIGIRSE
AUTO-RADIO
COSO, 87 ZARAGOZA

Caja de Previsión Social de Aragón

Seguros Sociales

Caja de Ahorros
Dotes Infantiles

Imposiciones a plazo
Libretas ordinarias
Cuentas corrientes

Taller mecánico de reparación de Automóviles

JOSÉ IGLESIAS

TELÉFONO 5688

CALLE MADRE SACRAMENTO, 13
(HERNÁN CORTÉS) ZARAGOZA

Grandes Fábricas de Tejidos, Cordelería y Alpargatas

Especialidad en suministros de envases y cuerdas para Fábricas de Azúcar, Superfosfatos y de Harinas

Fábricas: Monreal, 5. Teléfono 1803

La Cadena, 5. Teléf. 1730

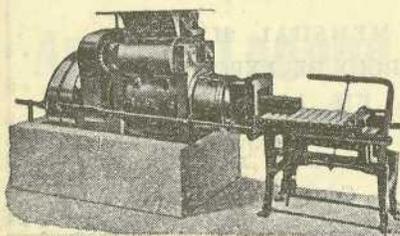
Telegramas
Telefonemas
Cables

COVERAIN

Despacho: Antonio Pérez, 6. Tel. 4229

Apartado de Correos 128 - Zaragoza

Francisco Vera



**Fundiciones
y construcciones
mecánicas**

GALLETERA PARA LADRILLO HUECO, MACIZO, ETC., ETC.

Hijos de Juan Guitart

S. F.

San Agustín, n.º 5
Teléfono n.º 1432
ZARAGOZA

RAMON TELLO

CASA FUNDADA EN 1820

FÁBRICA
Barrio del Castillo, 175
Teléfono 3139

SUCURSAL Y DESPACHO:
Escuelas Pías, 63
Teléfono 2262

FÁBRICA DE BOÍNAS

MANUFACTURA GENERAL DE SOMBREROS

FÁBRICA DE GORRAS

ZARAGOZA

EN ZARAGOZA

HOTEL

EUROPA & INGLATERRA

Alfonso I, núm. 19 (antes Plaza de la Constitución, núm. 8)
Teléfono 1914

HOTEL HISPANO-FRANCÉS

Recientemente restaurado - Confort moderno - Calefacción - Agua corriente

Cerdán, núm. 1
Teléfono 4474

PRECIOS MÓDICOS

ZARAGOZA

Autobuses Huesca - Zaragoza

Administración en Zaragoza: Plaza Ariño, Librería de Julio Marquínez, teléf.º 4622.
Administración en Huesca: Plaza de la República, 4, teléf.º 204.

BILLETES REDUCIDOS DE IDA Y VUELTA
Servicios de alquiler, soliciten condiciones. — Encargos a domicilio.

La Oscense, S. L. Gerente:
DON JOSÉ SERENA

HORARIO

Salida de Huesca,	a las 8'30
» de »	» las 18'00
Salida de Zaragoza,	a las 8'00
» de »	» las 17'15
Llegada a Zaragoza,	a las 10'30
» »	» las 20'00
Llegada a Huesca,	a las 10'00
» »	» las 19'15

EL BLANCO Y NEGRO

Situado en la Plaza de la Constitución
CENTRO OFICIAL DE REVENTA
LOCALIDADES para TOROS - TEATROS
FUTBOL - CINES
Teléfono 2617

Chocolates ORÚS

Reconocidos como los mejores del mundo
por su pureza y fina elaboración
La Casa de más producción y venta de Aragón
Elegancia en su presentación. Limpieza muy exquisita
Visite la Fábrica: es la mejor recomendación
Fundador: JOAQUÍN ORUS
Fabrica montada para producir 10.000 K. diarios

AUTOMNIBUS RAPIDOS

para

EXCURSIONES

FRANCISCO BERNA

Plaza del Teatro, 1 ZARAGOZA Teléfono 3037

Destilería del Jalón

Fábrica de Alcohol vínico rectificado

EPILA

TARTAROS Y TARTRATOS
FÁBRICA DE AGUARDIENTES COMPUESTOS,
LICORES, APERITIVOS Y JARABES
Depósito en Zaragoza: Blancas, 8 — Teléfono 5408

Trapos - Papeles viejos - Hierros - Metales - Chatarras
y desperdicios en general

El Almacén de trapos
que mejor le atenderá.

Casa Marquina

FIN, 2 (Plaza de Huesca)
Teléfonos 4000 y 3336

La Flor de Almíbar

Nombre Registrado

CONFITERÍA

PASTELERÍA

TELÉFONO 1320

Don Jaime I, 29 y 31 - Zaragoza

GUIRLACHE
ESPECIAL

ELABORACIÓN
DIARIA

L. E. H. A.

(LA EXPORTADORA HISPANO AMERICANA)

APARTADO 9041

MADRID

REVISTA MENSUAL ILUSTRADA
DEL COMERCIO DE EXPORTACIÓN,
FUNDADA EN ABRIL DE 1924.

DELEGADA HONORARIA EN ESPAÑA
DE LA CÁMARA DE COMERCIO DE BUENOS AIRES

BANCO DE ARAGÓN

ZARAGOZA

CAPITAL 20.000.000
 Fondos de Reserva 7.383.064'74

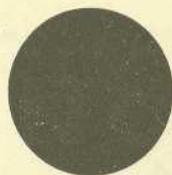
SUCURSALES:

MADRID, Avenida del Conde Peñalver 13

VALENCIA, Plaza de Emilio Castelar, 18

27 Sucursales en otras capitales
 y plazas importantes.

Oficina de servicio de cambios de moneda
 en la estación internacional de Canfranc.



BANCA BOLSA CAMBIO

CAJA DE AHORROS

al 3 0/0 de interés anual

Departamento especial de cajas fuertes
 de alquiler

Préstamos con garantía de fincas
 rústicas y urbanas por cuenta del
BANCO HIPOTECARIO DE ESPAÑA



Domicilio social: COSO, 54

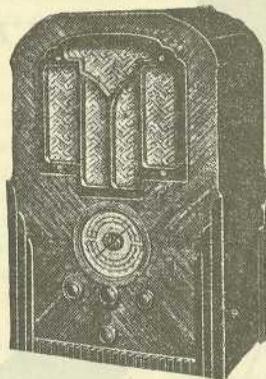
Antigua Joyería y Platería

Ignacio Balaguer

Coso, 50

Zaragoza

Receptor R. C. A.



el aparato de Ra-
 dio más perfecto.
 la de más clara
 modulación

lo encontrará V. en

Auto Radio

Coso, 87 - Teléfono 1478

ZARAGOZA

Fábrica de aparatos de Topografía

Metallistería

Tornillería

Precintos

Amado Laguna de Rins

S. A.

Apartado 239

ZARAGOZA

Compañía
 Anónima
 de Seguros

"ARAGON"

Seguros contra incendios
 de edificios, industrias, co-
 mercios, mobiliarios, cose-
 chas, y en general, sobre
 toda clase de bienes

OFICINAS:

Apartado Correos 215

Plaza de la Constitución

ZARAGOZA

S V M A R I O

10 años de labor, *Eduardo Cativiela*. — La confección de imágenes del Pilar, a través de los tiempos, *Mariano de Pano*. — En el día del Pilar (cuento), *Concepción Hernández de Roca*. — Imposición de las insignias de Caballero de la Legión de Honor al Rector de la Universidad. — El Pilar de Aragón y de España, *J. Polo Benito*. — Cómo ha celebrado Zaragoza las fiestas del Pilar a través de los años, *Manuel Serrano Serrate*. — La fecha inmortal: 12 de octubre de 1492. — Las obras del Pilar, *Rafael Jiménez Muñoz*. — Lope de Vega y el Pilar, *Hermanos Albareda*. — Notas diversas. — La Labor del Sindicato de Iniciativa de Jaca.

Sección "Montañeros de Aragón": En los Alpes: Chamonix y Zermatt,

Manuel Marraco y Luis Gómez Laguna.

«Aragón», *José M.^a Quadrado* (continuación), págs. 265 a 272.



*Equipos para novios.
El surtido mas selecto,
a los precios
más
populares*

Nuevos Almacenes de Aragón
P. Cativiela



Revista Gráfica de Cultura Aragonesa

Dirección y Administración:

Plaza de Sas, 7, bajo

10 AÑOS DE LABOR

Con sentida emoción recordamos el entusiasmo con que en octubre de 1925 iniciamos la publicación de nuestra querida revista ARAGÓN. Diez años han pasado, y parece que era ayer cuando sentábamos los jalones del portavoz del S. I. P. A. Y sin embargo, cuántos esfuerzos, cuántos desvelos, cuántas penas y cuántas alegrías han sucedido en este lapso de tiempo, corto si se tiene como referencia la vida humana, dilatado si se aprecia el éxito que representa la normal publicación de una revista de este género, de las que muy pocas se escapan de la muerte.

Dos son, a nuestro entender, los fundamentos que han permitido salir victoriosos en la empresa: entusiasmo, el uno; perseverancia, el otro. Respecto al primero, indicábamos en nuestro número de octubre de 1925, y hemos seguido fielmente hasta el día, que nos proponíamos la divulgación de nuestras riquezas y bellezas, para que fuese conocido Aragón en todos los ámbitos de la tierra. Nuestro lema "Por y para Aragón" ha sido el leit motiv de nuestra constante preocupación, creyendo ser dignos paladines de su estilización, por estar convencidos de que los adheridos al S. I. P. A. sienten los triunfos del entusiasmo. La única prueba concluyente de la sinceridad de un hombre es la abnegación, que personalmente se sacrifica por un ideal. Las palabras, el dinero, son cosas relativamente fáciles de dar, pero cuando un hombre se da diariamente a sí mismo, evidencia con ello que la verdad está en él. Guardémonos, pues, de perder el entusiasmo y mantengamos nuestra admiración por cuanto ennoblece y nuestro interés por cuanto acrecienta y hermosea nuestra vida; este ha sido, pues, el triunfo de la revista ARAGÓN: entusiasmo y perseverancia.

Evidentemente que al principio nuestro noble y desinteresada empresa parecía imposible. ¿De dónde sacar los fondos necesarios para estas atenciones? Pero no olvidábase que la victoria es del más perseverante y que el éxito, en la mayor parte de las veces, consiste en saber cuánto ha de tardar, y con perseverante labor vimos cómo aumentaban los incondicionales adheridos al S. I. P. A. y se iba consolidando nuestro propósito, llegando al convencimiento de que la continuada labor vence las dificultades y facilita lo que parecía imposible.

Y ya que forzosamente debemos hacer balance de estos diez años de publicación, guardemos en primer término un

fiadoso recuerdo para aquellos dignos compañeros que sucumbieron en la lucha y no pueden ayudarnos más, bien sea con el fruto de su ingenio, o en sus aportaciones materiales. También debemos gratitud a los asiduos colaboradores y anunciantes de nuestra revista así como a las autoridades, entidades y prensa, que siempre nos han facilitado nuestra misión, y en general, a todos los amantes de Aragón que nos apoyan con sus aportaciones, rogando nos ayuden a extender nuestra semilla por toda la región; son muchas las localidades aragonesas que conservan positivas maravillas que hay que dar a conocer, pero nuestros medios económicos no llegan a realizar el esfuerzo que desearíamos, por lo que invitamos a cuantos simpaticen con nuestro entusiasmo se adhieran a nuestra asociación; es una pequeñez mensual, y si se acrecentase el número de adheridos podríamos hacer obra más intensa y beneficiosa para Aragón. Muchos por negligencia, otros por apatía, los más por indiferencia no cuidan de la espiritualidad aragonesa, sin darse cuenta de que nada seremos mientras no nos preocupemos personalmente de nuestros problemas. La revista ARAGÓN es el nexo entre los aragoneses y sus problemas. Es deber patriótico ayudarlo e intervenir en su confección. Solemne a base de un esfuerzo colectivo insistente es como llegaremos a ser dignos émulos de nuestros gloriosos antepasados.

Respecto a la parte material de la revista ARAGÓN, quiero referirme a su impresión, justo es confesar que debemos gratitud inmensa a don Eduardo Berdejo Casañal, más que impresor, artista enamorado de ARAGÓN, cuyas páginas mima con la ternura de un padre, y que secundado por los hábiles obreros que intervienen en su ajuste tan alto han colocado el pabellón de las artes gráficas aragonesas.

Eduardo Berdejo ha conseguido ir evolucionando la revista ARAGÓN hacia el tipo actual, pleno de presentación estética moderna sin exageración, que le dan ese sello de buen gusto tan peculiar de su exquisito temperamento. Es justo que en esta fecha memorable de la revista ARAGÓN le consignemos nuestro sincero agradecimiento, así como a los dos beneméritos colaboradores sin cuyo concurso quizás no hubiese vivido ARAGÓN, don Francisco de Cidón y don José Albareda, a quienes humildemente pido perdón, por conocer su natural modestia, pero amparado en que hilvano este comentario en el solemne 12 de octubre de 1935.

EDUARDO CATIVIELA.



La Virgen del Pilar
de Nueva York

LA CONFECCIÓN DE IMÁGENES DEL PILAR, A TRAVES DE LOS TIEMPOS

Detalle de la columna y
fotografía de la imagen
construida por Gea, que
hasta hace poco figuró en
el salón de sesiones del
Ayuntamiento



TEMA de altísimo interés, que bien merecía un libro y no pequeño.

Desde tiempos remotos, que hoy por falta de datos no podemos calcular, se ha venido desarrollando en Zaragoza la fabricación de imágenes del Pilar.

La tradición piadosa de esta imaginería abarca todos los estilos del arte.

Existen imágenes inspiradas en el románico; no son pocas las relacionadas con el período gótico u ojival; son muchas las que se conservan del Renacimiento; muchísimas las que se dan la mano con el arte barroco, e innumerables las imágenes modernas. Y es de gran importancia que la representación de nuestra Virgen haya traspasado las fronteras y se haya inspirado hasta en el arte flamenco, como la que figura en la colección Lázaro Galdeano y la bellísima que se conserva en el Monasterio de Sijena.

Antes que de ellas, debíamos haber hecho mención de la que llevó a Portugal Santa Isabel, la cual, dicen, que se conserva en Coimbra (siglo XIII).

De los siglos XVI y XVII existen interesantes ejemplares, entre los cuales merece especial mención la admirable imagen procesional de plata de la basílica del Pilar, obra del artífice Miguel Cubeles.

Del siglo XVIII llama poderosamente la atención la imagen policromada existente en una de las capillas del templo de La Seo. Preciosa estatua de corte clásico y de columna salomónica.

Del mismo siglo y del anterior, son legión las imágenes familiares de alabastro, barrocas y policromadas. ¿Cuál vivienda y cuál familia de Zaragoza no las tuvo?

La talla de las imágenes del Pilar, de alabastro, debió ser poderosa en Zaragoza y exclusiva de la ciudad en los siglos XVII y XVIII. Todavía se conservan restos de ella que podrían servir de base para una "Exposición de imágenes del Pilar", de la cual estamos en deuda con la Santísima Virgen. Es proyecto que hace años acaricia la Acción Social Católica y que no he realizado por falta de espacio, pues es mayor de lo que parece el que se requiere para tamaño empeño.

Entre todas esas imágenes de los siglos XVII y XVIII, descuellan la primorosa de mármol que posee nuestra "Sociedad Económica de Amigos del País", debida, si no recuerdo mal, a don Carlos Salas. Hermosas las poseen de alabastro y po-



Imagen del Pilar,
obra de plata de
Enrique Aguilar

Virgen no se contuvo ya ante las viejas canteras, sino que acudió a los metales preciosos, pareciéndole todo poco para la representación adecuada de su Patrona excelsa; y entonces apareció la inmensa y portentosa serie de las imágenes de plata y aun de oro, que la industria actual ha multiplicado hasta el infinito con modelos de todo género y de toda categoría.

Esta es la imagen de los tiempos modernos, menos artística tal vez que las de alabastro, pero más valiosa. Su tradición procede ya de siglos anteriores; pero nunca se produjeron estas imágenes en la cantidad infinita en que hoy se producen, construídas en Zaragoza o fuera de Zaragoza, y ocupando en todos los extremos de la ciudad numerosas vitrinas y escaparates.

Hace falta un Concurso o una Exposición, donde puedan estudiarse los diferentes tipos antiguos y modernos. El asunto es importantísimo para Zaragoza, desde todos los puntos de vista que se quiera considerar. Cuanto más artísticas resulten las imágenes, mayor gloria ha de resultar para la ciudad y mayor honor para la Reina de los Cielos.

Las corporaciones populares deben velar sobre esto y aportar los elementos necesarios; lo demás lo hará la fe y el entusiasmo y el amor.

MARIANO DE PANO.

Antigua imagen de la
Virgen del Pilar vene-
rada en la catedral
de Sevilla



licromadas, los señores barón de Areyza y don Luis Pérez Cistué.

Inferiores a éstas en tamaño, las tenían casi todas las familias de Zaragoza, y aún podríamos decir las de Aragón. ¿Quién que visitaba a Zaragoza regresaba a su pueblo sin una imagen alabastrina de la Virgen del Pilar?

Vinieron luego a notable decadencia por la gran producción y venta de imágenes de plata. Pero, ¡con cuánto gusto recuerdo yo aquella cómoda de mi madre, cómoda de caoba con bellas incrustaciones de madera! Cómoda de los tiempos románticos, sobre la cual aparecía el cristalino fanal con su Virgen del Pilar, romántica también, alabastrina, blanca ya, y fría porque el romanticismo había olvidado la manera de dar color a la piedra, recurso que en tan gran predicamento había estado en los tiempos anteriores.

Estas eran las verdaderas imágenes indígenas, de tradición netamente zaragozana, como brotadas de las famosas canteras de Sástago, de las cuales antes habían salido los primores artísticos de Forment, de Moreto y de Yoli.

Mas llegó un día en que el amor de los aragoneses a su



Estatua de la Virgen del Pilar en plata repujada, obra de Cubeles Argentero, del siglo XVIII. Es la que sale procesionalmente en magnífica carroza en la procesión del 12 de Octubre

EN EL DÍA DEL PILAR (C U E N T O)

CUANDO don Antonio de Prendes y Arrillaga — ex ministro, ex gobernador y ex diputado — murió, los diarios reprodujeron su venerable figura y le dedicaron más de una columna elogiando su probidad, su talento, su oratoria; muchos de sus discursos podían figurar como modelo de español castizo.

Pasados los primeros días de obligado visiteo y de continuo llorar, su viuda doña Paz y su hija única Pilarín, tuvieron que volver a la realidad de la vida, y al hacer un recuento de sus bienes, vieron que privadas de las pingües ganancias que su padre llevaba a casa, les era preciso reducir su gasto diario a cifras inverosímiles.

Prescindieron de buena parte de su servidumbre y poco a poco las vitrinas quedaron vacías y fueron desapareciendo cuadros, ánforas, tapices, objetos que se compraron en tiempos de abundancia y que podían remediar en algo aquellos días de escasez.

En determinadas casas y reuniones se murmuraba la precaria situación de las de Prendes, su falta de administración, su derroche; el caso es que aquella mansión, que se vió concurridísima cuando se dieron comidas y tés y se organizaron bailes y conciertos, ahora estaba desierta. Unos pocos amigos leales les tendieron la mano con simpatía. Cuando doña Paz repasaba nombres y nombres, decía a su hija con amargura:

— ¿En dónde se ha metido toda esa gente?

Entonces supieron con triste experiencia, todo lo que da el mundo a los que a él se entregan.

Defendíanse como podían, carecían a días de lo más preciso; no obstante, se resistían a abandonar su magnífica morada; los salones estaban casi vacíos y algunos de ellos cerrados por falta de servidumbre para atender a su limpieza.

En el espíritu de Pilarín, en medio de tanta tristeza, brillaba un rayo de esperanza. Su novio oficial estaba realizando un viaje de estudios por el extranjero; la boda, ya anunciada, sufriría por la muerte de su padre un pequeño retraso; pero una vez casados, él establecería allí su despacho y otra vez volvería a ser la casa algo de lo que fué.

A los veinte años no se piensa en la vileza. Los sueños rosados de Pilarín se esfumaron. Pepe no volvió. Informado, sin duda, de la ruina de las de Prendes, optó primero por prolongar su estancia en el extranjero; fué luego escasean-

do sus cartas, hasta que la huérfana tuvo que darse cuenta de la realidad. Aquello era una retirada indigna, cobarde... Y entonces sí que lloró amargamente la traición y tembló su corazón martirizado, en el entierro de sus sueños...

No estaba sola... El dolor suyo repercutía en su madre, que angustiada por la viudez y por la ruina, había envejecido diez años en unos meses. Guardó Pilar sus lágrimas para la soledad de su alcoba y pensó en algo práctico.

Había que volver al mundo; esta vez a luchar.

* * *

Recogieron los últimos restos de su pasada grandeza, los redujeron a dinero, y llevándose como único recuerdo una imagen del Pilar, magnífico regalo de su padre, marcharon a París.

Había sido Pilarín una buena clienta de la casa "Rochette" y tuvo la buena idea de presentarse al director solicitando algún empleo en cualquiera de las secciones de alta costura.

Rochette la recibió amablemente; prendado de su figura, de su distinción y por la ventaja de conocer perfectamente el francés y el español, la dedicó a la sala de ventas, en donde consiguió al poco tiempo el envidiable puesto de directora.

Conoció el valor del dinero, pudo proporcionar a su abitada madre comodidades y bienestar y fué, a ratos, feliz.

Olvidada del esplendor y del lujo que antaño la rodeó, llenaba sus aspiraciones aquella casita en un barrio extremo de París, rodeada de un jardín minúsculo en la que no faltaba aire ni luz y que era presidida por la Virgen del Pilar, fiel confidente y amorosa ayuda de la huérfana. Cuando su imaginación quería establecerle el parangón entre el presente y el pasado, Pilar besaba a su madre, le sonreía, para ir luego a arrodillarse ante su Virgen y dando rienda suelta a su dolor, dejaba correr las lágrimas; pasados estos momentos de desfallecimiento, sentíase más animosa, más decidida y daba gracias a la Madre de Dios, que sabía infundirle valor y fe.

Un día, el señor director le llamó para una comisión delicada. Una clienta española había encargado a la Casa "Rochette" su equipo. Todo estaba en posesión de su dueña. Pero la muchísima y complicada labor del traje nupcial, eran la causa de que éste estuviera todavía en París. El tiempo corría; por otra parte, la prenda era de muchísimo valor; no se había regateado el dinero y ante el temor de que pudiera sufrir un retraso en el camino o el más ligero desperfecto, se había pensado en mandar a una empleada de la casa. Nadie mejor que ella por saber el español.

* * *

¡Cómo corría el tren hacia España!... Qué feliz era Pilar... Volvía a su tierra, a su cielo... Y ya que la novia residía en Zaragoza, podría adorar a su Virgen querida... Olvidábase de ingratitudes y de penas, de todo, para acordarse sólo de su Patria! Cuando el tren corrió con estrépito bajo una marquesina y oyó la voz de un empleado que gritó: ¡Irún!... El corazón le saltaba de emoción y de gozo. Por fin... Todo el mundo hablaba español... Dulce canción de cuna.

Apenas fué anunciada en la suntuosa morada de la novia, se le recibió. La introdujeron en un salón espacioso y confortable, que proclamaba a gritos más dinero que gusto.

— Es V. la señorita española que nos dice Rochette en su telegrama? — preguntó amablemente la desposada.

— Así es, señorita, ¿y usted, la gentil prometida?

— Efectivamente.

En este momento un hombre joven que hay junto al balcón, atraído por el sonido de una voz, se ha vuelto hacia esas muchachitas.

— Ven, Pepe — dice la novia —. Esta señorita, la señorita de...

— Prendes — ayuda Pilar.

— La señorita de Prendes trae tu regalo... Mi futuro esposo...

No hubo entre los presentados ni un saludo, ni una son-

risa, ni un cumplido. Las miradas se encontraron un momento, y en ellas, en el brevísimo espacio de un relampagueo, se han cambiado muchas cosas. Confusión, vergüenza, en la de él. Desprecio, desdén, en la de ella...

Entre la señorita de compañía y la doncella sacan el traje de su estuche.

Es un encanto, un sueño. Todo de gasa, bordado en cristal, formando dibujos tan complicados, tan sutiles que parece que ha sido creado por mano de hadas, arrancado de la espuma del mar.

La prometida y las que le acompañan se deshacen en admiraciones y elogios.

Pilar no habla, no ve. Su emoción ha sido intensísima; en un momento, mentalmente, ha recorrido el camino de su dolor y todavía siente en el corazón el frío de aquella espada que llegó en forma de carta y decía así: "No puede ser. La vida nos separa"...

También él la abandonaba a su dolor y a su pobreza... ¡Miserable!...

El frío del hielo corría por sus venas; pero fué solo un momento. Se repuso pronto y pudo advertir que cuando la linda prometida buscaba con cariñosa mirada los ojos de él para agradecerle su magnífico regalo, el rostro de Pepe estaba completamente turbado y no pudo ni siquiera recoger aquel mensaje de cariño.

— Nos casamos el día 15 y espero, señorita Prendes, que usted nos acompañará.

— Lo lamento muy de veras, señorita; pero estamos en plena temporada y no puedo detenerme ni un día; hoy mismo regresaré a París. Por esta razón pido permiso para retirarme.

— Pero, ¿así?... ¿Sin tomar un dulce, sin hacer una comida con nosotros?... Yo quiero manifestarle de alguna manera mi reconocimiento... Tome usted esto...

Y soltándose un valioso imperdible se lo entregó.

— Agradecidísima, y que sea usted muy feliz, señorita — pudo decir Pilar.

Y huyó de aquella casa casi corriendo; como si temiera que alguna fuerza superior, alguna mano misteriosa, pudiera detenerle frente a aquel hombre.

* * *

Cuando llegó a la calle, la animación, el barullo, era indescriptible.

En los autos que iban a la corrida, ondeaban magníficos mantones de Manila; blancas mantillas de encaje servían de marco a bellos rostros. En un coche pasaron los matadores, cuyos trajes de oro y plata brillaban al sol: las músicas lanzaban sus sonidos al viento.

¡Qué cuadro tan español! ¡Con qué gusto lo hubiera contemplado el alma artista de Pilar, cansados ya sus ojos del desfile de clientes y de la contemplación de los boulevares parisinos!... Mas su atención no podía detenerse en nada que no fuera el recuerdo y el dolor de su vida y huyendo del sol, del estrépito, de la gente, por entre unas calles estrechas, pacíficas, llenas de sombra, llegó hasta el bendito Pilar...

Anonadada se arrodilló en la Capilla y tras unos minutos en los que no pudo pensar, ni coordinar ideas, la luz invadió

su cerebro y, como le ocurría otras veces en su casita de París a las plantas de la Virgen, lloró.

Y su llanto la hizo bien. En la quietud del templo, bajo la sombra del Pilar, desaparecieron rencores y pesadillas. Vió el alma de Pepe, baja, mezquina, buscando siempre el relumbrón o el dinero y hasta se alegró de no haberse unido a un hombre falto de nobles ideales.

Poco a poco la calma, la paz, fué invadiendo su espíritu y el porvenir se le presentaba como un camino magnífico sembrado de rosas y azucenas, como un sendero trazado por hilos de luz y de oro y allí al final divisaba la Virgen del Pilar, tan maternal en su trono deslumbrante...

¿Quimera?... ¿Sueño?...

Lo cierto es que la cabeza de Pilar Prendes se irguió, sintiéndose confortada, feliz. Había pasado una hora. Tenía que marcharse. Una salve, la última, la que le encargó su madre...

Antes de salir del templo, besó el alfiler que le regaló la prometida y lo dejó en el joyero de la Virgen, no sin pedir al Cielo que fueran felices los dos... Sí, los dos...

* * *

Ya en la plaza, alguien la llamó.

— ¿Señorita, es de usted este "renard"?

— Sí, efectivamente, lo había perdido...

Pero al mirar a quién se lo entregaba, una exclamación de asombro salió de sus labios.

— ¡Eduardo!...

— ¡Pilar!... ¿Cómo aquí?...

— Vine con un encargo de la casa de París, donde trabajo. ¿Y usted?

— A cumplir una oferta que hice a la Virgen ya en vida de mi madre... Y no sé si me creará, pero he rogado por usted...

— Gracias, muchas gracias, todo no ha de ser ingratitud.

— Pilar, cuando vivía usted encumbrada, me conformaba con admirarla. Yo, triste abogado, empleado de su padre, no podía nada más que envidiar la suerte de otro hombre que estaba, socialmente, en plano superior al mío... Cuando la ruina de ustedes, no podía ofrecerme. ¿Con qué contaba yo? Con mi buen deseo. Esa moneda, en la vida material, no se cotiza. Hoy es otra cosa; gané en reñidísimas oposiciones un buen destino en Hacienda, se me presenta un buen porvenir...

Siguió un rato de charla cariñosa.

— ¿Entramos a rezar a la Virgen una salve de despedida? — propuso Eduardo.

— Encantada...

Cuando el tren salió de Zaragoza quedaba en el andén una mano que decía adiós a Pilar y llevaba ésta un ramo de claveles españoles que Eduardo le regaló para su virginidad de París...

Ya en la capital de Francia, cuando le contaba a su buena madre su encuentro con Eduardo y los generosos sentimientos del muchacho, la señora le decía sentenciosamente:

— Serás feliz con él, hija mía. El corazón de una madre no se engaña. ¿No ves que la Virgen del Pilar lo puso en tu camino?

CONCEPCIÓN HERNÁNDEZ DE ROCA.

Imposición de las insignias de Caballero de la Legión de Honor al Rector de la Universidad

EL día 26 de septiembre tuvo lugar en la Academia de Medicina, el acto de imponer las insignias de Caballero de la Legión de Honor al Rector de la Universidad de Zaragoza, doctor don Paulino Savirón.

Con el doctor Savirón, presidieron: el Cónsul general de Francia, M. Tremouley, venido a Zaragoza en representación del Embajador; el Presidente de la Audiencia; el representante del señor Arzobispo; Cónsul de Francia en Zaragoza; Vicerrector de la Universidad; representante de la Diputación provincial y Ayuntamiento de Zaragoza, y Secretario del Gobernador civil de la provincia.

Entre la numerosa concurrencia figuraban catedráticos de la Universidad y demás centros docentes; distinguidas

señoritas y alumnos y alumnas de dichos centros. El Cónsul de Francia, en nombre del Gobierno francés, pronunció unas palabras en elogio de la labor científica del doctor Savirón y el interés demostrado por los adelantos de la ciencia francesa; después de trasladar al Rector la salutación del señor Embajador y su adhesión al acto, le impuso las insignias de Caballero de la preciada Orden francesa.

Después de las palabras de agradecimiento del doctor Savirón, y de las pronunciadas, en correcto francés, por el vicerrector doctor Galindo, el doctor Savirón recibió las felicitaciones de todos los presentes, a las que unimos la nuestra muy efusiva.



12 DE OCTUBRE

EL PILAR DE ARAGÓN Y DE ESPAÑA

¿Qué tiene vuestra tierra, aragoneses, que al pronunciar su nombre se estremece el alma? Escribo desde Toledo, donde el río Tajo, corriente fecundísima de historia, lleva en sus aguas, pepitas de oro de los romanos, lágrimas de los godos, luz y colores de los árabes y sangre de todas las generaciones de castellanos. Escribo desde Toledo donde cada piedra por sagrada, índice de una ruta, evocadora de un recuerdo, es cimiento de la patria nuestra y con todo y ser el suelo toledano, exponente gráfico del carácter nacional, no se abre ni ofrece al panorama español en su magnífica amplitud mientras los labios no pronuncian y el alma no siente las gestas de Aragón y se arrodilla ante el Pilar? ¿Qué tiene vuestra tierra, aragoneses, que al pronunciar su nombre se estremece el alma? También el río, que os da nombre señaló en otros tiempos los comienzos de un Estado que ocupó la mitad de la Península y se derramó más allá de las fronteras, sujetando al mar, hasta que mezclado con otro, surgió radiante el español, quedando desde entonces encerrado en la provincia que fué primer teatro de sus glorias y cimiento de su grandeza. Y pasaron por él los celtas, no dejando en el país que lo bañaba, más que su nombre; pasaron los cartagineses, sin que ninguna huella recuerde su paso; pasaron los romanos y apenas queda rastro de una dominación de siete siglos, como si ese suelo estremecido siempre al sentimiento de la libertad, no permitiera a los conquistadores asentar en él con seguridad sus pies. Más tarde sigue destacando este predominio regional de independencia en la irrupción árabe, pues aparece en seguida García Jiménez, el Pelayo aragonés y los Condes Aznar y Bernardo en la áspera Ribagorza, aventureros de estirpe regia, caudillos de vuestros progenitores, que por nadie habían sido totalmente subyugados y cuando fenece la sucesión de estos adalides después de haber reinado por más de un siglo, los primates eligen por rey a Iñigo Arista, personaje representativo desde el cual se hacen datar los fueros de Sobrarbe, las armas de Aragón y la institución de Justicia del reino.

He aquí cómo empieza a dibujarse una de las características que produce la emoción espiritual de que os hablaba antes. Y otra muy actual y destacada la de la vida municipal, la de libertad aragonesa escrita en la punta de la espada y en el remate de la cruz por los Caballeros, de "natura" o de "mesnada", quienes crearon un elemento aristocrático preponente en la historia, que instituyeron para

servir a los reyes y a la fe y al honor a contar desde Alfonso el Batallador el Capítulo de Caballeros e Infanzones de la ciudad de Zaragoza, de donde tomó principio la Cofradía de justadores, bajo la invocación del Señor San Jorge, patrón del Reino, que transformada y engrandecida por lealtades y beneficencias inefables llegó hasta hoy felizmente.

Y, por fin, sobre estas notas esenciales, inspirándolas, orientándolas, dándolas vida, color y luz el sentimiento religioso encarnado en la manifestación más pura, la que conduce derechamente al amor del hijo por medio del amor a la madre. ¿Qué era el pueblo español, que al aragonés pregunta un orador, antes de que esa benignísima señora tuviese la dignación de venir a honrarnos con su amable y siempre bienhechora presencia? Tended una mirada hacia aquellos desgraciados siglos en que, sepultado el universo entre las negras sombras de la incredulidad y la idolatría, las tinieblas del error hallábanse esparcidas por toda la tierra y también consiguientemente por la vuestra, hasta que un rayo de la misma luz que en el primer siglo del cristianismo brillaba sobre Judea vino a iluminarla, siendo como la aurora del claro día de la felicidad aragonesa. La Virgen en persona quiso iniciar la etapa redentora, eligiéndola para pueblo suyo, "pópulum acceptabile", agregándonos a la familia selecta de su Hijo, cimentando en la sagrada columna donde puso su pie el edificio de la religión verdadera en Aragón y en España. Desde aquel instante "Pilare istud erit in hoc loco usque in finem mundi et Christum colentes nunqua mex hac urbe deficient".

¿Quién, por tanto, no reputará a vuestro pueblo por el más feliz entre todos, que mereció ser visitado de esta Señora, la cual vino a ser como el motivo a quien se debe el establecimiento de la fe, llevada desde aquí a los demás territorios de España? Singular misión y gloria la vuestra, teniendo por evangelizador no sólo a un apóstol, sino a la maestra misma de los apóstoles para que con toda verdad pueda decirse: "Undeuctis Hispanie pópulis lux alutaris exorta est".

De suerte que no sonará a exageración decir que España toda en su sentimiento y vida religiosa y en la civil también, porque el uno se enlazaba con el otro cuando no fué su causa eficiente, se ha asentado sobre esa piedra angular zaragozana.

J. POLO BENITO.

Cómo ha celebrado Zaragoza las fiestas del Pilar a través de los años

Cómo se celebraron bajo la República del 73

Pocos, contados zaragozanos conservarán en su memoria un débil y lejano recuerdo de las fiestas del Pilar celebradas en el año 1873, bajo la primera República.

Oportuno es memorarlas y ahora su mejor razón.

No eran los tiempos propicios a festejos, por las circunstancias por que atravesaba España en aquella época, sosteniendo una cruenta guerra civil, que assolaba el territorio nacional, y las luchas persistentes con los separatistas cubanos.

Además, en Zaragoza había un ambiente poco propicio a preparar festejos, recordando que hubo el año 1872 un déficit de dos mil duros, que cubrió el Ayuntamiento con fondos municipales.

Pero el alcalde, don Santiago Dulong, de feliz recordación, se propuso y consiguió la tradicional costumbre de celebrar las fiestas en honor de la Virgen del Pilar.

Contó en su empeño con la leal colaboración del Ayuntamiento popular y especialmente con el Centro Mercantil, Industrial y Agrícola, que publicó un vibrante manifiesto, firmado por Román González, Agustín Peiró, Florencio Salinas, Juan Coll, Silverio Albert, Anselmo Pamplona, Mariano Borderas, Fermín Franco, Mariano Júdez, Francisco Pena, Constantino Lac, Pascual Bravo, Pedro Robres, Andrés Ducay, José López Gurraco, Antonio Granada, Ildefonso Franco, Bruno Muñoz, Nicolás Jiménez, Mariano Félix, Julián Bel, Antonio Palacio, José María Serrate, Benito G. Azcárate y J. Clemente Cervero Martínez, invitando a los contribuyentes a costear festejos públicos.

Por fin se logró confeccionar un programa de fiestas que se publicó el 6 de octubre, contribuyendo a su organización, mancomunadamente, el Ayuntamiento y el Centro Mercantil.

Nueve días duraron las fiestas, del 11 al 19, inclusive, de octubre, que resultaron animadas y con el realce de un tiempo espléndido, a pesar de los vaticinios de Castillo, concurriendo buen contingente de forasteros.

Las fiestas religiosas del día 12 fueron función religiosa en el templo del Pilar, procesión general por la tarde y, acabada ésta, el rosario. Todas ellas revistieron el esplendor ya tradicional.

Destacaron entre las iluminaciones que lucieron, las de las calles de Don Alfonso I, el Batallador; Coso y plazas del Pilar y de la Constitución.

Durante las fiestas salió la comparsa de gigantes y cabezudos; bandas de música, algunas costeadas por el Centro Mercantil, recorrieron la ciudad al son de populares composiciones musicales; en los teatros Principal, Lope de Vega, Teatro-café España, actuaron compañías de reconocido renombre artístico, no faltando en la feria los divertidos cosmorama que hacían por entonces las delicias del público.

Hubo también cucañas, fuegos artificiales en el Coso y otros divertimientos de sabor popular.

Pero el festejo que recibió con más agrado el pueblo zaragozano fué la cabalgata organizada por la Sociedad humorística "La lechuza" y que costó el Centro Mercantil.

Precedida por los guardias municipales a caballo, después de recorrer algunas calles principales de la ciudad, penetraba el día 16, a las cuatro de la tarde, en la plaza de toros, una caprichosa cabalgata.

Figuraba en primer término una alegoría del Reino de Aragón, con sus pendones, los de Cataluña y Valencia, y una banda de música. Seguían tres carros triunfales representando la Agricultura, la Industria y el Comercio, simbolizados por la diosa Ceres, Vulcano y Mercurio.

En cada carro iban cuatro niños con emblemas y atributos y los guardaban dos palafreneros.

Continuaban ocho coches, que representaban, respectivamente, la Comedia, simbolizada por cuatro personajes que figuraban a Cervantes, Lope de Vega, Alarcón y Calderón de la Barca; la Tragedia, con Shakespeare, Goëte, Schiller y Racine; la Zarzuela bufa, con Telémaco, Mentor, Ulises y Cupido, y en el cuarto coche Calipso, Venus y la ninfa Eucaris.

Después seguía la Tauromaquia, que representaban dos

caballeros en plaza, cuatro picadores montados, y, ocupando dos coches, ocho toreros vestidos a la moda del tiempo de Pepe-Hillo.

Otra banda de música y una carretela adornada que figuraba la Danza, por la musa Terpsicore, llevando al lado cuatro niños y precedida de cuarenta jóvenes vestidos caprichosamente.

Cerraba la cabalgata una banda de música y una carroza con cuatro palafreneros y cuatro caballos, representando la Mascarada cuatro personajes alusivos que llevaban el pendón de la Sociedad humorística "La lechuza".

Después del desfile, que celebró mucho la concurrencia, se corrieron cuatro toretes embolados para aficionados.

Mención aparte merecen las corridas de toros.

Contrató la empresa de la plaza una cuadrilla en la que figuraban: como primer espada, Rafael Molina "Lagartijo"; segundo, José Lara "Chicorro"; picadores, Antonio Calderón, Onofre Alvarez, Manuel Calderón y Manuel Faixo; banderilleros, Mariano Antón, José Gómez "Gallito", Benito Garrido Villanueva, Fernando Gómez "Gallo chico", Juan Molina, Victoriano Alarcón "El cabo", Manuel Molina "Domínguez", Francisco Molina y un puntillero.

Las corridas fueron cinco: los días 13 y 14 hubo dos cada día (corrida y prueba) y una sola el 15.

Se lidiaron toros de las ganaderías, entonces muy acreditadas, de don Nazario Carriquiri, Díaz y Zaldueño.

Las funciones fueron buenas y entretenidas, excepto la última; dió juego el ganado, matando 20 caballos el día 13 y 21 el 14.

Hubo un toro en la cuarta corrida, de Carriquiri, que tomó 15 varas.

Actuaron, en el Principal, la Compañía de declamación de Leopoldo Burun, con un escogido cuerpo de baile; en el Lope de Vega, la de zarzuela de Agustín Ballós; otra, de zarzuela, en el Teatro-café España y otra, de declamación, en Novedades.

Sólo hubo durante aquellas fiestas del Pilar un incidente digno de mención.

A la hora de la entrada, por la tarde, en la plaza de toros, por culpa de la Empresa, que cedió casi todas las localidades a los revendedores de billetes, se agolpó numeroso público a las puertas de entrada.

Dueños de palcos hubo que no pudieron entrar hasta bien mediada la función; a bastantes señoras les rasgaron los trajes; estuvo desacertada la autoridad, se sucedieron los altercados, saliendo a relucir navajas y pistolas; las manifestaciones hostiles contra la Empresa fueron continuas y, en resumen, hubo un completo barullo y un desorden grande, sin que hubiera que lamentar ninguna desgracia.

Como remate a las fiestas, el día 19 revistió a los voluntarios de la República, en el Campo Sepulcro, don Santiago Dulong, alcalde de la ciudad.

Otros festejos que se han celebrado hace más de veinte años

Destacamos a continuación algunos festejos de los celebrados durante el mes de octubre en algunos años.

Una somera relación de fiestas populares que aún viven en el recuerdo de muchas personas que las vieron. Un breve índice, ya que el espacio no tolera ni una completa enumeración de festejos ni mucho menos un comentario acerca de ellos.

El año 1871, siendo alcalde de Zaragoza don José Mariné, y presidente de la Comisión de fiestas don Juan Bruil, tuvo lugar la famosa cabalgata de Colón, organizada por la Sociedad "La Humanitaria", en conmemoración del regreso del descubridor de América y de su presentación a los Reyes Católicos.

Dos barcos en forma de carabelas trajeron a Cristóbal Colón y a su séquito desde las esclusas de Casablanca a la playa de Torrero.

En este lugar se hizo la presentación a los Reyes Católicos; y seguidamente marchó la comitiva a la plaza de

toros; había de celebrarse en ella un festival, en el que se lidiarían dos novillos a la antigua usanza.

Terminada la fiesta taurina, la cabalgata desfiló por las calles. Iban en ella arcabuceros, marinos, ballesteros, indios, albarberos, carrozas, estandartes etc.

Fué festejo muy lucido y presenciado por un gentío enorme.

Otra fiesta muy brillante fué la celebrada en 1874 en la plaza de toros. Consistió en un torneo conmemorativo de la unión de los reinos de Aragón y Castilla, el cual fué realizado con gran lujo de detalles y extraordinaria pompa, como correspondía al hecho que se conmemoraba.

Otra cabalgata inolvidable fué la de 1899, llamada "Las fraguas de Vulcano", desfile mitológico que presencié la ciudad durante varias noches, con general regocijo y aplauso.

También al año siguiente hubo otra cabalgata, la llamada de las "Cuatro Estaciones", con carrozas alegóricas y gran alarde de comparsa. Fué en este mismo año en el que vino a Zaragoza, como mantenedor de los Juegos Florales, el ilustre don Víctor Balaguer.

También el año 1903 se celebraron solemnemente Juegos Florales, actuando en ellos de mantenedor don Mariano Baselga y Ramírez.

A título de curiosidad, para los aficionados, ahí va el cartel de toros de aquellas fiestas:

Ganaderías: Espoz y Mina, Saltillo, Miura y Ripamillán.

Matadores: Antonio Fuentes, Nicanor Villa, Quinto, Bonarillo, Chicuelo y Saleri.

En el año 1905 se efectuó aquel famoso "Tren de tranvías", para cuya exhibición abarrotáronse de gente las calles.

Fué el mismo año de la batalla de confetti en la calle de Alfonso.

Y el mismo en que se simuló el incendio de un castillo en la plaza de la Constitución.

Los Juegos Florales de 1905 estuvieron dedicados a conmemorar las hazañas de Don Alfonso el Batallador. Don Eulogio Despujols y Dussac, conde de Caspe, actuó de mantenedor.

Hubo el mismo año una batalla de flores en el paseo de Pamplona, y tal fué el éxito logrado con el festejo que hubo de repetirse en las fiestas de 1906.

En el año 1908, en el que se celebraba el centenario de los Sitios, la atención festera quedó concentrada en la Exposición Hispano-francesa. En ella fué aquel cotillón de gala, que ha quedado en la memoria de quienes acudieron a la fiesta como una de las más brillantes que en Zaragoza se han visto. La Exposición llenó todo el período de festejos. No hacía falta más programa para atraer forasteros.

¡Feliz año aquel, en que todos los días parecían de fiesta para la ciudad, llena de viajeros a todas horas!

MANUEL SERRANO SERRATE.

LA FECHA INMORTAL

12 DE OCTUBRE DE 1492

EN el momento histórico en que las rutas del Oriente clásico, abastecidas por los mercaderes de todas las latitudes del orbe hasta entonces conocido, parecían entenebrecerse señalando el ocaso de viejas hegemonías políticas y económicas, el genio visionario de una raza que condensaba el haber civilizador de mil generaciones, se lanzó denodado en busca de nuevos horizontes bajo el que poder hallar un también nuevo escenario para las luchas ininterrumpidas del humano progreso. Los imperativos de una predestinación gravitaban sobre el complejo de sus grandes iniciativas espirituales y materiales. El mundo se había empequeñecido. La nueva técnica había reducido sus límites. La hora de las renovaciones transcendentales había sonado, llamando a la humanidad a trazar un nuevo ámbito sobre los mapas de la vieja geografía. Preciso era izar un pabellón en el hasta entonces temido imperio del occidente misterioso y volcar en él a los pueblos que la cultura mediterránea, la incomparable cultura greco-latina, había disciplinado en la grave y azarosa tarea de conducir, a través de los siglos, el estandarte policromo y fascinador de las civilizaciones superiores.

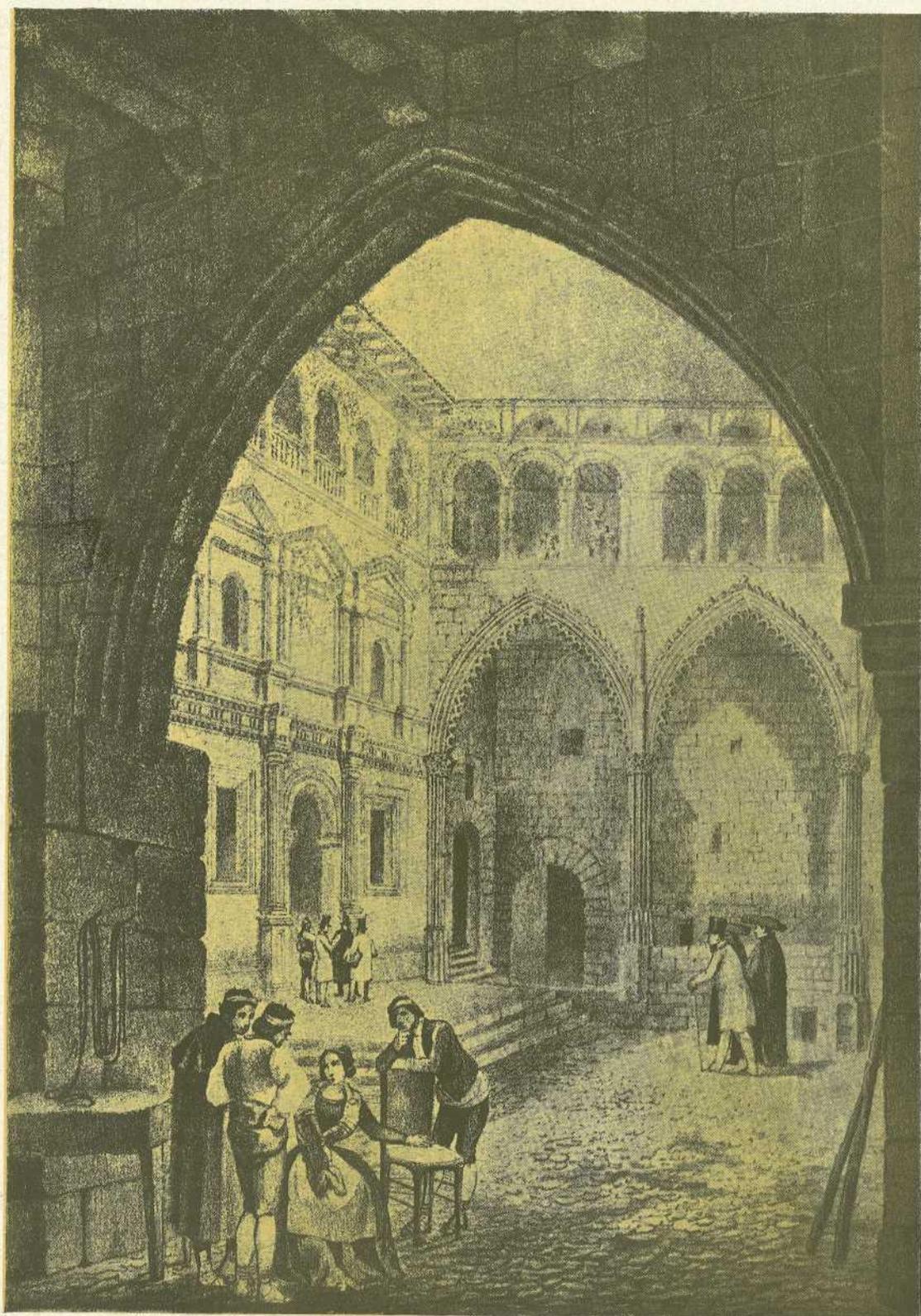
Y fué en un día como el de hoy, de hace cuatrocientos cuarenta y un años, que se operó el milagro por el que un hemisferio, ignoto para los hombres de esa cultura, quedó perennemente incorporado al organismo vivo que ella representaba y adquiriría personalidad tangible en el conjunto de realidades que señalaran, y habían de señalar en el porvenir, su paso por el vasto y aun no bien medido haz del planeta terráqueo.

Cúpole a España la gloria, por ninguna otra superada, de realizar la magna empresa del descubrimiento presentido. Correspondió al morado pendón de Castilla, juntamente con las barras de Aragón, el honor insigne de flotar por vez primera sobre las olas tempestuosas del mar océano y trocar el ensueño platoniano en esplendorosa y subyugante realidad. La Atlántida del filósofo de Egina surgió, transformada en misterios de tierras nuevas, a las luces tímidas de un amanecer que fué, también, el amanecer de una existencia y de un destino nuevos para las razas del futuro. Pupilas españolas la avizararon, espadas españolas le ofrecieron el primer saludo de los hombres blancos, y cruces

españolas terminaron posándose sobre ella para afirmar el reinado de una fe acendrada por la llama mística del amor y la sangre caudalosa del martirio que hace sagrados a los individuos y a las naciones.

Bajo el estruendoso galopar de las centurias transcurridas desde la fecha augusta en que las tres carabelas colombinas, donde los Pinzones ponían el sello de la bravura y la constancia española abrieron las rutas atlánticas: bajo las convulsiones de un momento histórico en que Estados y filosofías se derrumban acusando desorientaciones inevitables en el alma colectiva; bajo el acariciar sedante de ideologías que tardan en concretarse en sistemas o métodos practicables y beneficiosos para el bienestar común; en medio del eterno combate que el hombre libra contra sí mismo y contra la naturaleza que lo rodea, el aniversario de la asombrosa hazaña española encarna una vez más, para demandar el obligado homenaje que se le debe como expresión máxima de todas las posibilidades que aquél es susceptible de alcanzar o vencer. Con él vuelven a la memoria los nombres de la reina eximia que alentó el imponderable esfuerzo, el de los paladines que lo realizaron—Colón y los Pinzones en primer término—y el de todos los héroes que completaron la empresa sublime, haciendo eternos los prestigios hispanos y por su intermedio los de la siempre vigorosa, siempre triunfante y siempre renaciente raza que tuvo su arranque memorable en aquellas campañas del Lacio, donde Eneas—al decir de Virgilio en su poema inmortal—hundió "ciego de ira, la espada en el pecho" del denodado y gigantesco Turno.

12 de Octubre de 1492: con la vista puesta en el porvenir y la flor de la amistad fraterna en el corazón, te ofrendamos el saludo que, como a una deidad milagrosa, te deben todos los hombres cultos. Por tu intermedio se crea un nexo espiritual inquebrantable entre el solar de nuestra España y éste, promisor de nuevas venturas, en que se asientan las jóvenes naciones de la fraternidad americana. Que el júbilo nos alcance a todos por igual. Que las blancas velas de las carabelas temerarias sean, por los siglos de los siglos, símbolo de paz, de prosperidad y de solidaria civilización, puesto en la señora que guíe los destinos, siempre luminosos de la raza.



Alcañiz: Pórticos de la Plaza

(Reproducción de una lámina de la primera edición de Quadrado)

por aquellos robustos al par que ligeros pilares, por aquel altar de crestería tan cruelmente demolidos, y que se figura más bellos por lo mismo que perecieron.

Timbres de remota antigüedad realzan a Alcañiz, tanto como sus lindos edificios y su próspera medianía. Siete siglos hace que se trasladó a su actual asiento desde otra colina distante media hora hacia el sudoeste; pero aquel suelo primitivo se cree consagrado por ilustres ruinas y depositario de preciosas lápidas y monedas. En el siglo XVI la opinión común fijaba allí el sitio de la antigua Ergávica, tan célebre por su opulencia en la época romana como en la goda por su silla episcopal: Blancas, Lanuza, Méndez Silva lo afirmaron; las cañas que han comunicado a Alcañiz su moderno nombre aparecían en las medallas al lado del nombre de Ergávica; y la población ostentaba en sus plazas insignes monumentos en apoyo de sus pretensiones (1). Más tarde, cuando se reconoció que Ergávica había de buscarse dentro de los límites de la antigua Celtiberia o entre los Vascones y que su situación no podía corresponder a la de Alcañiz, ha invocado ésta por ascendiente a la ciudad de Anitorgis, desde la cual vió Asdrúbal a los dos Escipiones acampados de la otra parte del río dividir sus fuerzas y a Cneo abandonado de los celtíberos sus auxiliares, preparándose así la catástrofe que había de envolver a los dos hermanos.

La población romana, cualquiera fuese, atravesada desconocida la dominación del Imperio, la pujanza y la caída de los godos, y en su lugar aparece a mediados del siglo IX la árabe Alcanit para presenciar una sangrienta asechanza. En sus llanuras acampaba el rebelde Omar-ben-Hafsun, después de conjurar con rendidas cartas la indignación del califa de Córdoba que se adelantaba para subyugarle; allí en un día del año 866 recibió por auxiliar contra los cristianos al fuerte ejército que le amenazara como enemigo. Una falsa y traidora paz tendía sus alas sobre ambos campamentos, cuando a deshora de la noche el alfanje de los de Hafsun segó las dormidas tropas del califa, y el nieto de éste, el joven Zeid-ben-Casim su jefe, murió valerosamente peleando. Tras de esta cruel matanza vengada a costa de sus autores, ya no figura Alcanit sino hacia 1119, asediada por las victoriosas armas del conquistador de Zaragoza que desalojaban a la morisma de las márgenes del Ebro. Un pinar vestía entonces el cerro de la moderna Alcañiz, y cuando los sarracenos vieron a lo

lejos desde sus muros alzarse en aquella cima un castillo, y que no se trataba de momentánea invasión, sino de irresistible bloqueo, contempláronse perdidos. En el furor de la desesperación asolaron sus propias casas, destruyeron sus preciosidades, y el despecho del vencedor se indemnizó sobre sus vidas del ópimo botín que le habían sustraído.

En torno del nuevo castillo agrupóse la nueva población, favorecida como lugar fronterizo con insignes privilegios, y amparada por nobles adalides, como Jimeno de Luna y Sancho Aznar a quien se encargó la custodia del fuerte. En 1157 otorgóles el conde Berenguer su carta-puebla, concediéndoles todos los fueros de Zaragoza, señalando vastos límites a su distrito, y facultándoles para construir casas sin retener para sí más que el castillo y dos molinos. Con la rendición de Caspe ganó en fuerza y en importancia Alcañiz, erigida en baluarte de la comarca; pero confiado por lo mismo su defensa a la orden de Calatrava, y dada en encomienda al maestro don Martín Pérez de Siones (1) por Alonso II en 1179, compró la protección con la pérdida de sus libertades. Entablóse una perenne lucha entre la villa y el alcázar feudal que la dominaba; aspiraban los maestros a un absoluto señorío, la municipalidad buscaba en el trono su resguardo. Sus diputados, como representantes del pueblo y no de sus señores, se sentaban en el banco de las universidades; la contribución de los vecinos oprimidos por gravámenes excesivos se fijó por Jaime I en dos mil sueldos anuales, y Alfonso III les autorizó para repeler con armas a los enemigos intestinos o extranjeros que intentara la orden introducir en el castillo. De estas querellas se apeló hartas veces a la fuerza, y corrió sangre por ambas partes (2); hasta que Alfonso V, en agradecimiento de 1.500 florines de oro con que le sirvió Alcañiz en sus guerras de Italia, incorporó perpetuamente la villa a la corona en 1438, sancionando su derecho de resistencia *hasta la muerte* contra cualquiera que presumiese señorialarla aunque revestido de regios poderes.

Cuatro jurados constituían el gobierno municipal; al justicia, que debía ser aragonés y nombrado por el comendador de Calatrava, tocaba decidir las cuestiones pendientes entre la villa y la orden, permitiéndose apelar al maestro y al soberano. La autoridad pública era vigorosa y sus juicios imparciales; y caballero hubo que no redimió su crimen sino fabricando a su costa el

(1) Dos cita muy notables Pedro Juan Zapater en su historia manuscrita. Era el uno un relieve del dios Pan con esta inscripción en la base: *Ob victoriam a Pænis partam Herkabrikenses*; un celo imprudente lo hizo desaparecer en 1515 de la plaza de la colegiata. El segundo era una lápida regalada por su dueño al secretario del emperador Carlos V, donde se leía en latín, griego y céltico la inscripción que copiamos sin abreviaturas: *Honorio Thaxo Mauriti filio, Celtiberum duci fortissimo a Pænis inmane occiso, pro æde Pænis maximi Herkabrikenses civi patrono colendissimo decreto proconsulis*. No dejaría de ser interesantísimo, si fuese auténtico, este testimonio de gratitud al célebre Tago, víctima de la libertad de su patria y de la crueldad de Asdrúbal.

(1) Equivocó Zurita el nombre del maestro, poniendo Martín Ruiz de Azagra, que fué muy posterior y murió en 1240.

(2) Por privilegio de 1328 absuelve Don Alfonso IV a los de Alcañiz del homicidio de dos porteros reales, exceptuando a los principales reos Bernardo de Manresa y Guillén de Caldes. En 1383 les perdona Pedro IV por 3.000 florines de oro todas las acciones civiles y criminales tocantes a la investida del maestro y comendador. Aun en 1525 el auditor de la curia romana cita a los jurados de Alcañiz por las muertes perpetradas *a son de campana tañida* en las personas de don Martín de Molina, comendador de Burriana y gobernador de la orden y de los familiares del comendador mayor don Fernando de Aragón.

pilar ignominioso, y sin embargo magnífico, con cuatro leones por capitel, donde eran colgados los criminales a una hora de la población. El vecindario era en verdad poco crecido, pues en 1396 Alcañiz y sus aldeas no contenían sino mil ciento treinta y seis hogares, incluso los moros y judíos. Estos últimos habían sido desde la fundación admitidos como pobladores, si bien excluidos del recinto de la villa, y su torre y sinagoga se alzaban en el sitio que ocupa ahora la ermita de la Anunciación. Abiertas estaban también las aljamas con no escaso beneficio del pueblo, y en 1406 el baile general Ramón de Mur por 300 florines de oro se obligó a alcanzar privilegio para que se avenciasen allí los moros y gozaran de las libertades mismas que los de Zaragoza. En 1415, convertidos con las predicaciones de San Vicente Ferrer los judíos principales, cerróse de real orden la sinagoga, y se prohibió a los sectarios forasteros permanecer en Alcañiz más de tres días y quince en tiempo de feria.

A su amena al par que fronteriza situación debió la villa en especial su acrecentamiento. Lugar de su recreación y *deporte* solía llamarla Jaime I, quien resolvió allí la conquista de Valencia, y en 1250 celebró en ella cortes generales, sometiendo al juicio de árbitros sus disensiones con su primogénito don Alfonso. Durante el interregno de 1411, Alcañiz elegida para residencia del parlamento aragonés, oyó las solemnes y pacíficas discusiones en que se litigaba una corona, no turbadas por el rumor de armas ni por las inquietudes exteriores; vió comparecer como sumisos demandantes a los embajadores del rey de Castilla y del de Francia; y atrayendo a su seno las diputaciones del parlamento catalán y del valenciano, presenció el nombramiento definitivo de los nueve jueces que habían de dar al huérfano trono una nueva dinastía. Mientras Alfonso V luchaba en Italia con la fortuna, el rey de Navarra presidió en Alcañiz las cortes aragonesas de 1436 que otorgaron a su soberano el nunca visto servicio de 220.000 florines; y la reina María celebró allí mismo en 1441 otras cortes que fueron prorrogadas para Zaragoza. En los disturbios de la unión de 1347 desertó Alcañiz la causa del trono ensordeciendo al llamamiento de Pedro IV para que acudiesen sus milicias al sitio de Zaragoza; en 1462 fué entrada con otros muchos lugares por los castellanos y catalanes sublevados contra Juan II; pero el levantamiento del principado en 1640 puso a prueba su hidalgo brío, y los servicios por ella prestados a Felipe IV le valieron por fin en 26 de junio de 1652 el merecido título de ciudad. La guerra de Sucesión, la de la Independencia y la última civil, todas sucesivamente, han marcado sus huellas en aquel punto enconadizo, legándole la segunda recuerdos de heroísmo.

Como eje de sus glorias y vicisitudes descuella sobre Alcañiz el monumental castillo que le dió origen y que alternativamente la amparó y la esclavizó. Tiene también el edificio su historia aparte, y es la de la ínclita orden a que pertene-

cía y la de sus comendadores mayores en el reino de Aragón, que con sujeción al maestro de Calatrava residieron allí desde la donación de Alfonso II. Fué el primero don Hurtado; su inmediato sucesor don Garcí Lope de Moventa, oída la desastrada toma de Calatrava por los sarracenos, y creyendo fenecida ya su orden en Castilla, no dudó en erigirse maestro, y sostuvo su título con el apoyo del monarca aragonés aun después de restablecida la legítima sucesión, hasta que una concordia celebrada en 1206 dentro del mismo castillo le confirió en cambio de su renuncia la dignidad de comendador mayor y lugarteniente del maestre con superintendencia sobre los caballeros y encomiendas de Aragón. En 1225 obtenía aquel alto puesto don Pedro Garcés de Aguilar, don Alvaro Fernández en 1245, don Juan Pérez en 1249 y en 1258 don Pedro, infante de Portugal. Huyendo de la saña del rey de Castilla y de las intrigas de ambiciosos competidores, refugióse a Alcañiz el maestre don Garcí López de Padilla quien hasta su muerte en 1336 defendió su autoridad, y la transmitió sucesivamente a don Alfonso Pérez de Toro y a don Juan Fernández en competencia con los maestros elegidos en Calatrava. Nueva concordia puso término en 1348 a tan prolongado cisma, ganando en ella vastas facultades los comendadores, e inhibiéndose al maestre toda jurisdicción sobre la encomienda, si no se asesoraba con los abades de Poblet y de Veruela. En 1369 pasó de comendador a maestre don Pedro Muñoz de Godoy; don Martín y don Pedro Cervellón, sucesores suyos, engrandecieron con nuevos salones su residencia, y un Heredia la fortaleció con robusta torre. Durante el parlamento de 1411, don Guillén Ramón Alamán de Cervellón, mantenía el castillo, centinela de la libertad de la asamblea; los más nobles apellidos, los más altos personajes alternaron en aquella dignidad, y casi llegó a hacerse patrimonio de infantes. Don Alfonso, hermano del rey Católico, que en 1485 murió en Granada; don Fernando, nieto de aquel monarca, que dejó allí rastros de su munificencia, como más tarde en Veruela y en Zaragoza, y en el siglo pasado don Felipe, hijo de Felipe V, y don Gabriel, hijo de Carlos III, se honraron sucesivamente con la encomienda de Alcañiz.

Moderna fachada con dos torres de piedra y suntuoso balconaje, construída hacia 1728 por el infante don Felipe, disfraza la antigüedad veneranda del palacio-convento; pero salvado una vez el umbral, osténtase en pintoresca irregularidad los restos de construcciones góticas y bizantinas que en el siglo XIII todavía se disputaban el terreno. Allí un grande arco ojivo adornado de colgadizos, aquí un portal semicircular cuyos arcos en degradación sostienen gruesas y bajas columnas con bellos dibujos entrelazados; allá sobre la iglesia se eleva la torre del homenaje, que por algún ajimez parece registrar uno de los más risueños horizontes. Desmorónanse por doquiera los macizos muros; estremécense las salas

a cuyas bóvedas prometían los diagonales arcos perdurable existencia; desaparecen los rudos frescos, inapreciables para la historia del arte, que adornaban sus paredes con imágenes ingeniosas en sus símbolos, imponentes en sus arcanos. Esta era la sala de armas, aquella la enfermería, allá se celebraban los capítulos, más lejos los ancianos instruían a los noveles en la religiosa y militar disciplina; abajo la iglesia recibía los solemnes votos de los caballeros; al lado de ella recibía el cementerio sus cadáveres gastados en las campañas o encanecidos en las dignidades.

Un portal bizantino con cornisa y molduras tablajeadas, y en el interior, dos ventanas bizantinas remontan la fundación de la iglesia de Santa María Magdalena hasta fines del siglo XII, desde que la orden se instaló en el castillo; pero el principal adorno del santuario es un sepulcro plateresco del siglo XVI, cuajado de bajos relieves en finísimo alabastro, donde yace el noble comendador y prudente virrey de Aragón don Juan de Lanuza (1), que en 1528 hospedó en el alcázar a Carlos V. Más modesta y más grave

(1) Dice la inscripción: "Esta sepultura es del muy alto señor don Joan de Lanuça, Bisorrey de Aragon, comendador mayor de Alcañiz, electo maestre mayor de Montesa: murió a veinticinco de marzo del anno 1535."

tumba cobija en el claustro a sus antecesores bajo funerales nichos escasamente orlados de góticas molduras; allí yace entre los comendadores el maestre de Calatrava don Martín Ruiz de Azagra, fallecido en Alcañiz en 1240; allí también el ambicioso don Garci López de Moventa (1) que años antes se arrogó el maestrazgo. Ojivas anchas y rebajadas como las bóvedas de un subterráneo, circuyen la luna del desierto claustro; en un ángulo aparece el nombre de su arquitecto Juan (2), tan sencillo y desnudo como su obra. La devastación y el abandono se disputan aquel rústico y sombrío panteón exhausto ya de fuerzas para custodiar el ilustre depósito que se le confiara; la mansión de la muerte lo es también de ruinas; y acaso no está lejos la hora en que caiga a su vez, hecho montón de escombros sobre el montón de huesos y cenizas que encierra, como un cadáver sobre otro cadáver.

(1) En su sepulcro se lee el siguiente epitafio, y es el único que se conserva entero: *Era MCCCVI quinto nñs. Junii dnus Garcias Lupi nobilis major commendator Alcañizii jacet in hoc loco sub hoc altari, cujus in pace anima requiescat. Amen.* La fecha de la era debe sin duda corregirse MCCLVI que corresponde al año 1218, hacia el cual feneció el dicho Garci López.

(2) La inscripción carece de fecha y se reduce a decir: *Joannes lapicida hoc claustrum fecit: Ave Maria, gratia plena, Dominus tecum.*

Capítulo XXI

Monasterio de Rueda. — Mequinenza. — Caspe.

EN el desigual aunque no montuoso terreno que al este de Alcañiz se extiende entre el Guadalope y la frontera catalana, a la sombra de espesos olivares y en medio de feraces huertas, viven crecidas poblaciones, gratas y risueñas al viajero, indiferentes al artista: Monroy, cuyo castillo albergó prisionero en 1452 al príncipe de Viana; Valderrobes, honrada en 1429 con la celebración de cortes y con la permanencia de Alfonso V; Fresneda, Valjunquera y Valdealgorga, decoradas con suntuosas parroquias de tres naves; Maella, con su puente de seis arcos sobre el Matarraña, con su torre y su castillo y los recuerdos de sus feudales (1) y civiles luchas. A dos leguas cortas de Maella ofrecía la Trapa de Santa Susana un viviente sepulcro, aunque de risueño y florido aspecto, a las almas desprendidas de la tierra por un súbito golpe o por un tenaz pensamiento, ocultando prodigios de sobrehumana virtud o de sublime expiación; expulsos franceses bajo la dirección del flamenco fray Gerásimo de Alcántara vinieron en 1796 a plantear su estrechísima reforma en aquella primitiva residencia de benedictinos y luego priorato de los cistercienses de Escarpe.

Al oeste de Alcañiz se dilatan también campos abundantes de mieses, vegas ricas de legumbres, hortalizas y frutas, y hasta los montes no carecen de arbolado; y proporcionalmente a lo pingüe del territorio en él florecen importantes pueblos. Atraviésalo el río Martín, nacido en las breñas de Segura, llevando al Ebro su tributo, y visitando antes a la ducal Híjar, cabeza de famoso estado, frente a cuya gótica iglesia campea en un alto el palacio señorial. La Puebla, formada en el seno de la contigua huerta le cede poco en vecindario, y todavía la supera dentro del distrito Albalate del Arzobispo, cedida en 1149 con su castillo al prelado de Zaragoza, y testigo en 1475 del fallecimiento de Don Juan de Aragón.

(1) En 1439 se levantaron los de Maella contra su señor Manuel de Ariño, y cercaron en el castillo a sus hijos y a su esposa Francisquina de Santapau, necesitándose el auxilio de sus deudos y vecinos barones para someter a los rebeldes.

Aquí termina la provincia de Teruel, y aquí terminaría también nuestro viaje si en la limítrofe de Zaragoza no hubiésemos omitido la comarca, tan interesante bajo el aspecto histórico como bajo el artístico, que se extiende sobre ambas orillas del Ebro desde Sástago hasta Mequinenza, es decir, en el trecho que mayores caudales recibe del Martín y del Guadalope, por un lado, y del Segre reunido con el Cinca, por el otro. Elévase en frente de Escatrón sobre la izquierda margen un monasterio, que si halla dentro de Aragón algunos en antigüedad que se le aventajan, sólo al de Veruela reconoce por digno competidor en la sin par belleza. Rueda se llamaba en el siglo XII el sitio que para su fundación escogieron en los primeros años del siglo XIII los cistercienses, abandonando su morada de Junqueras a orillas del Gállego donde residían desde 1153; y la posesión en que de antemano estaban de aquel territorio por concesión de Alfonso II, hace recordar que Rueda o Rota se llamaba también el alcázar donde se mantuvo después de la pérdida de Zaragoza el destronado amir Amad-Dola, y que legó al morir en 1130 a su hijo Saif-Dola, quien no tardó en entregarlo a Alfonso VII el Emperador. Aun después de los tratados en que se restablecieron entre éste y el conde Ramón Berenguer los antiguos límites de Castilla y Aragón, en 1176 todavía, era Rueda objeto de diplomáticas competencias entre los dos soberanos. ¿Quién no acogerá, pues, como plausible conjetura que dicha Rueda del Ebro, con preferencia a la del Jalón y a la Roda episcopal del Isavena, sin hablar de las de fuera de Aragón, sea la famosa Rota-l-Yehud de las historias musulimes, ya se refiera a la terrible insurrección de Omar-ben-Hafsun en el siglo IX, ya a la defensa de los Aben-Hud de Zaragoza contra los almaravides a fines del siglo XI (1)?

En 1226 sentó con solemnidad la primera pie-

(1) Adoptada la reducción propuesta por mi amigo don Vicente de la Fuente, se esclarecen en ambas épocas muchas tinieblas y dificultades, que llevo tocadas en el capítulo V de la primera parte y en el I de la segunda respecto de la sarracena Roda, aunque dista de venir bien a su situación la circunstancia de *peñascos inexpugnables*.

dra del templo el abad francés Fr. Martín de Noguerol; la segunda Fr. Fortunio, prelado del nuevo monasterio, y la tercera un diestro artífice oculto bajo la cogulla, Fr. Gil Rubio (1), que en trece años concluyó la espléndida obra. Extendió Rueda anchamente su señorío por los contornos; su abad tuvo asiento en cortes entre los prelados más distinguidos, y la abadía atravesó descansadamente siglos de magnífica aunque no ruidosa existencia.

Dejando a Escatrón asomada a la verde orilla con su hundida parroquia y sus pintorescos cerros coronados de ermitas, corta una barca la sesga y majestuosa corriente del Ebro, acercándonos al grandioso edificio que señoreaba al pueblo desde la opuesta margen. Modesto y restaurado no revela desde luego sus tesoros arquitectónicos, y es preciso cruzar el atrio, para que las fachadas del claustro y de la iglesia nos trasladen a la época de robustez belicosa en que nacieron, templada ya por los dulces rayos de la naciente civilización. Revisten el ojivo portal del claustro molduras aún puramente bizantinas, prismáticos florones, arquitos recortados; el de la iglesia metido entre dos macizos contrafuertes, apea su triple arco, donde la ojiva escasamente apunta, sobre capiteles de grueso follaje, sin más adornos en lo restante del frontis que una circular claraboya, ni más remate que una cruz de piedra.

Sin embargo en el interior del templo las ojivales y agudas bóvedas y la menor diferencia de proporciones entre la nave principal y las dos laterales, indican bastante que la gótica arquitectura obtenía ya el predominio sobre su competidora. Cilíndricas son en verdad las columnas que agrupadas en las cuatro caras de cada pilar sustentan las cinco arcadas de unas y otras naves, y bizantinos sus capiteles, entallados algunos con lindas trenzas; pero sobre los arcos de comunicación ábrense en la nave principal rasgadas ojivas, tristemente tapiadas en tiempos más recientes no menos que la claraboya con sus hermosos arabescos. Cebóse allí también la corrupción artística, blanqueando los pardos muros, y añadiendo capillas a los lados donde vertió a manos llenas sus estucos y hojarascas; una sola, frente a la puerta del claustro, atestigua su primitividad con sus desnudas formas y con un tosco sepulcro sin adorno ni inscripción, que sostienen tres enormes leones. En el fondo de las naves laterales conservan su integridad las dos capillas que sirven de colaterales a la mayor, y cuya disposición, supliendo por los ábsides menores, imitan la de aquellas construcciones bizantinas donde se echa de menos la cúpula y el crucero. Dos sepulcros primorosamente labrados por el gótico refinamiento enriquecen la capilla de la derecha. Bajo un doble arco bizantino tiéndese la alabastrina efigie de un abad, cuyos labios entreabre leve sonrisa, y cuya cabeza dul-

cemente se reclina sobre las manos de dos ángeles apoyados en la almohada; a sus pies yacen dos perritos con cascabeles. Resaltan de la urna cuatro escudos blasonados con las barras de Aragón y la rueda que da nombre al monasterio, y adornan los intermedios figuras de ángeles y de astrólogos o sabios con sendos libros y pergaminos. Enfrente cobija un sencillo nicho a una bella joven, cruzadas una sobre otra las mórbidas manos, ajustadas las ropas al esbelto talle y recogidas en honestos pliegues, pregonando su calidad de dama los dos perros que a sus pies están y los dos leones que sostienen la urna idénticamente blasonada. Ni una letra ni una memoria indican el nombre y la mutua relación de aquellos dos personajes al parecer contemporáneos, cuyas formas se contentó con perpetuar el escultor y en ellas la habilidad de su cincel (1).

Las vecinas canteras suministraron al mazonero Domingo Borunda blanco y finísimo alabastro para la construcción del retablo mayor, que en 1607 principió a esculpir el maestro Esteban, y que en septiembre de 1609 dejó sentado y concluído. Brillan en él todavía los últimos rayos del estilo plateresco, llevada al extremo la complicación en los adornos y la prolijidad en las labores, pero sin la confusión y pesadez del barroquismo. El basamento y sus dos portales aparecen cuajados de medallones y guirnaldas entretejidas de frutas, hojas y angelitos: una Virgen en su concepción inmaculada ocupa sobre el sagrario el nicho principal, y más graciosos que místicos son los ángeles que la rodean y los que sostienen el nombre de Jesús sobre el arco semicircular. Forman los lados del retablo cuatro comparticiones representando la anunciación y la purificación, la adoración de los pastores y la de los magos; y le sirve de remate la coronación de la Virgen en los cielos. La expresión en los relieves es menos notable que su ejecución esmerada; bases, pilastras, frisos, artesonados, se notan embutidos de minuciosas esculturas. No se elevó empero este bello retablo sin alterar el ábside primitivo, al cual reemplazó en el trasaltar una capilla cuadrada con techo de crucería.

Feliz fué seguramente aquel día del siglo XIII, en que el arte gótico y el bizantino con todo su atavío y hermosura vinieron a abrazarse en el pensamiento del inspirado artista que concibió la sala capitular de Rueda. Competir los hemos visto en otros monumentos con la ostentación de rivales; en éste se armonizan y funden con el amor de hermanos. En el muro interior del claustro abrió el gótico tres grandiosas ojivas; el bizantino tendió al pie de las dos arcadas laterales un anchísimo basamento a guisa de antepecho de ventanas. Aquél disimuló dentro y

(1) Además de estos sepulcros se ve bajo del presbiterio una losa con capelo de obispo, escudo de armas y este epitafio:

Conditur hoc tumulo clarus virtute Joannes,
 Nomine ab Hugarte insigni comitatus honore;
 Hic vice p[re]sul monachisque Rotensibus abbas
 Atque vicarius hinc generalis in ordine fulsit.
 Obiit die XX septembris anno MDCXVI.

(1) De *Rimichiis* le llama La Fuente con referencia a un manuscrito del arzobispo don Fernando de Aragón.

fuera el espesor de los arcos con numerosos y elegantes bocelos; tachonó éste los arquivoltos con cuadrangulares estrellas de relieve formando el más delicado encaje, y suspendió de ellos una orla de arquivoltos recortados anticipando la idea de los góticos colgadzios. Para sostener tanta complicación de arcos, en torno de los robustos pilares agrupó el bizantino hasta dieciséis columnas cuyo tronco adelgazó en obsequio a su compañero, y éste en cambio dió la última mano a los cúbicos capiteles y a sus follajes mayor gracia y flexibilidad. Dos arcos semicirculares apoyados en una cuádruple columna trazaron un suntuoso ajimez en las arcadas laterales, y encima de él una pequeña claraboya estrenó si bien con parsimonia los calados arabescos. El gótico dió a las bóvedas su forma, el bizantino su solidez; y sus arcos, cruzándose sin clave, vinieron a reunirse en derredor de la estancia sobre empotrados capiteles, y en el centro sobre dos grupos de ocho cilíndricas columnas que coronó con sus más graciosos follajes el bizantino. Tres ventanas semicirculares de doble arco en degradación, practicadas en el fondo de la sala, reprodujeron en sus capiteles y en su alféizar los adornos bizantinos de la entrada; y satisfechos con aquella creación favorita de sus combinados esfuerzos, separáronse los dos artes, el uno para tenderse en su sepulcro, el otro para recorrer altivo y solo un período de gloria, agotando a fuerza de triunfos su brillante existencia.

Allí con sus blancos ropajes se congregaban en respetable cabildo los cistercienses, allí duermen su eterno sueño los abades; y ciertamente pudieran envidiar la magnificencia de aquel recinto las asambleas del reino, los panteones de los reyes. Siembran el suelo varias losas que cubren tantos abades cuantos báculos llevan esculpidos; y entre multitud de ellos léese en una esta simple palabra de carácter muy antiguo, *Rote*: otra contiene un epitafio y la efigie en relieve del abad Berenguer fallecido en 1116 (1). A la entrada, sobre el zócalo de las ventanas laterales, se notan algunos túmulos de dos vertientes con espada y blasones esculpidos; en el de la izquierda aparece toscamente diseñada una figura, y en rudos caracteres *don Gasto de Ayerbe abad*, nombre de dramáticos recuerdos para quien conoce la historia del monasterio. Murió en defensa de sus derechos y privilegios, víctima de la violencia feudal de un vecino conde, el de Sástago, que arrebatándole de noche hizo atravesarle a estocadas y echar al fuego su cadáver. y la agradecida inscripción que acompaña a su retrato en la sala de los abades (2) le proclama

(1) Dice el epitafio: "*Hic jacet reverendus domnus Berengarius... de Populeto abbas Rote cuius anima requiescat in pace, amen. Obiit anno MCCCCXVI.*"

(2) Refiere el suceso la inscripción, llamando por desgracia la fecha: "*R. Dnus D. Gaston de Ayerbe abbas Rote sed civis caeli, nam a comite quodam nocte raptus, in piram injectus, circumfossus gladio ob litem et defensionem scripturarum monasterii, sic devixit ut nos vivamus.*"

ciudadano del cielo y mártir celoso, que compró con su muerte mejor vida para los venideros.

Desde el fondo de la aula capitular es grato ver alejarse en segundo término la bella galería, que con seis arcadas por ala rodea el espacioso claustro. Descansa la columnata sobre anchuroso pedestal corrido; grupos de nueve y once columnas forman los estribos de las arcadas, subdivididas en dos o tres ojivas elegantes por única o por triple columnita, y una estrella calada recorta el lleno que entre sí dejan. Los arcos de la bóveda, tachonados a uno y otro extremo con estrellas de relieve, estriban a lo largo del muro interior sobre truncadas columnas, en cuyos capiteles agotó el artista sus caprichos de figuras, como en los otros la variedad de follajes. Las claves mismas del techo prolijamente historiadas, ora presentan leones y grifos, ora dicen *pax vobis* al que entra en la sala capitular, ora llevan la fecha y el nombre del abad (1) que dió cima sin duda a aquel monumento del período gótico primero. ¡Ah!, que la fecha de su destrucción tampoco estará muy lejana. Rueda vendrá al suelo por especulación o por abandono, como Piedra, como Veruela (2), como tantas otras maravillas del arte, porque es sublime, es inimitable como ellas, porque como ellas es un perenne ultraje a la envidiosa esterilidad e ilustración mentirosa de nuestro siglo.

Después de saludar el Ebro la magnífica abadía, anchuroso como un brazo de mar y tranquilo como un lago, sigue hacia el este su imponente curso, recibiendo en su seno al río Martín y a cortas leguas de distancia el tributo más copioso del Guadalope. Sobre la frontera misma de Aragón ríndele el Segre sus caudales recién confundidos con los del Cinca; y en el amenísimo confluente, en aquel trifinio por decirlo así de las tres provincias aragonesas que por poco no viene también a coincidir con el de los tres reinos que formaron la coronilla, asiéntase una antigua y noble villa colocada en medio de tres grandes ríos, como para hacer al principal los honores de la despedida. Octogesa la llamaron los romanos cuando florecía en su opulencia, Mekineza los sarracenos que le conservaron su esplendor; y a principios del siglo x se menciona ya el incendio de sus arrabales, y su ocupación por los partidarios del rebelde Hafsun. La toma de Mequinenza en junio de 1133 fué el último trofeo de Alfonso el Batallador antes de hallar la muerte bajo los muros de Fraga; y aun parece que, vuelta a ocupar por los infieles, hubo de reconquistarla después de Lérida y Fraga el conde Ramón Berenguer. Dió Alfonso II la ya decaída villa en 1174 a la reina Sancha su esposa, y luego en 1192 a Armengol conde de Urgel en recompensa de la quinta parte de Lérida cedida a los Templarios, de cuyo señorío pasó más tar-

(1) Tan sólo se alcanza a leer... "*baldus (Teobaldo) de Sala nova prior Rote... qui posuit anno Dni MCCCL.*"

(2) Ignoro el actual estado de Rueda: quiera Dios que no le haya alcanzado en cuarenta años mi siniestra predicción, como hasta aquí se ha conjurado por singular providencia respecto de los otros dos monasterios.

de al de los Moncadas. Poseíala don Guillén Ramón a principios del siglo xv, cuando su sobrino don Antonio de Luna intentó reunir allí un simulacro de parlamento que adjudicara al de Urgel la disputada corona. A esto se reduce la historia de Mequinenza en la Edad Media: su amenuada importancia se cifra apenas en la de su enriscado castillo, mansión en 1288 del cautivo príncipe de Salerno hijo de Carlos de Anjou, dado en rehenes por Alfonso III a sus descontentos barones. Hoy subsiste flanqueado de cuadradas torres en sus ángulos y en el centro de algunos de sus lienzos, tantas veces reformado y fortalecido cuantos han sido los duros embates a que por su importancia estratégica ha tenido que resistir en el transcurso de los siglos, principalmente a mediados del xvii durante la insurrección de Cataluña y a principios del actual durante la heroica lucha por la independencia. Lo que de palacio tenía al pertenecer a los Moncadas marqueses de Aytona, ha ido sacrificándose a las necesidades de la guerra; y los muros, que de su mole se desprenden bajando hacia el Ebro para abrazar holgadamente la población, la dejan ahora en libre y pintoresca comunicación con el río. Los balcones avanzan sobre la corriente misma, pero el caserío generalmente no presenta más atractivo que el de su posición natural; faltan edificios notables, y hasta su única parroquia es de moderna arquitectura. Sus tortuosas y pendientes calles no desdican mucho de cuando en gran número las habitaban judíos y moriscos; sin embargo el vecindario crece, y tiende a recobrar una importancia cuyas memorias han ya desaparecido.

La proximidad y la vista casi a que nos hallamos de Fraga nos invitaría a cerrar el dilatado itinerario en el mismo punto por donde le abrimos, si la cabeza del distrito que pisamos no nos obligara a retroceder unas pocas leguas, reclamando imperiosamente nuestra atención fatigada. Vence Caspe en riqueza y población a algunas ciudades aragonesas, con las más rivaliza, ni les cede fácilmente en ventajas de situación ni en históricos blasones: no es mucho que en nuestros días se le haya conferido el título de ciudad. Bosques frondosísimos de olivares cubren los valles de sus contornos; corre al levante de la población el crecido Guadalope, y sus benéficos caudales distribuidos en acequias convierten en jardín el suelo, hasta tropezar con el Ebro que sirve al tributario río de sepulcro y a la huerta de lindero majestuoso.

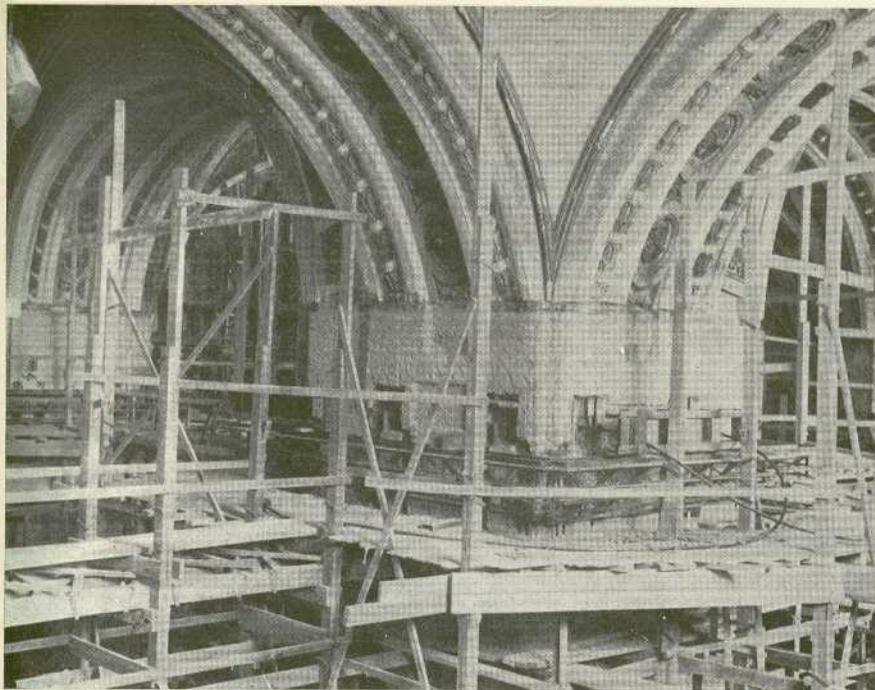
Los genealogistas de pueblos han adulado a Caspe, atribuyendo a Tubal su origen, y su población a una colonia de Caspios; mas no pueden señalar siquiera la ciudad que en la época romana ocupaba aquel abundoso país sobre los confines de los Edetanos, Ilergetes e Ilergaones. No se descubren en su feraz huerta sino vestigios de pueblos desconocidos, casi borrados por la huella de las razas que se sucedieron. En 1168, cuando los pendones victoriosos de Alfonso II ondearon sobre la agarena Caspe, era ya ésta un

lugar muy principal, cuya fuerza había tal vez retardado durante medio siglo el progreso de las armas aragonesas acantonadas en Alcañiz. Distinguiéronse en aquellas campañas por su esfuerzo los caballeros de Calatrava y del Hospital, y Caspe fué la recompensa otorgada a los últimos por el mismo soberano, quien la cedió en 1193 a su maestre Armengol de Aspa castellán de Amposta. En los siglos posteriores Caspe sólo un recuerdo tiene vinculado a su nombre, pero un recuerdo que vale por muchos; el del tribunal de los nueve allí instalado en 1412 para terminar el interregno, y del grave fallo que decidió del señorío de una poderosa monarquía refluendo sobre los destinos de Europa.

Así también sobre el regular caserío de la población que no encierra menos de diez mil almas, sobre sus plazas cubiertas de risueño arbolado y sus calles sembradas de devotos nichos que honran la piedad aunque no todos el buen gusto de los habitantes, sobre sus modernas iglesias conventuales de San Agustín, Santo Domingo y Capuchinos, ruinosas estas dos y cerradas al culto, la primera ejerciendo en días de peligro y guerra las funciones parroquiales, descuellan un solo aunque respetable monumento, su antiquísima parroquia tendida al pie del castillo que fué residencia de los caballeros de San Juan. Bajo la jurisdicción de la orden mantúvose la iglesia hasta que en 1394 fué erigida en colegiata, y por el mismo tiempo el maestre Fr. Juan Fernández de Heredia fundó allí un convento de Sanjuanistas con las cuantiosas propiedades que en Caspe adquirió (1), llegando a formar como un solo edificio la parroquia, el alcázar, el convento. Esta promiscuidad ha salido fatal a la primera, subyugada por su belicoso vecino, y acomodada a sus usos, y encadenada a su suerte en los trances de la guerra. En las recientes luchas civiles desapareció su elevada torre; y mientras la villa permanecía abierta al furor de unos y otros combatientes cuatro veces perdida y recobrada, y mientras en el aciago 17 de junio de 1837 huían los moradores de sus incendiados hogares, sirvió aquel edificio de fuerte reducto y seguro asilo que no engañó jamás la confianza de los refugiados. Con la paz cesó el templo de ser castillo, y no ocurrió para él mejor destino que el de cárcel; y al visitarlo nosotros en 1844, el criminal estremecía con sus juramentos y cantares las bóvedas santas, y divertía sus malignos ocios picando las esculturas de tanto precio para el artista.

Mancilla era ver tapiados y ahogados entre dos tabiques los primores del portal gótico-bizantino, y el imponente efecto de sus arcos en degradación, y las severas efigies del apostolado que majestuosamente lo flanquean. Mancilla era ver rota y desfigurada la forma interior del templo que en su originalidad recuerda algo de pri-

(1) En 1392 doña Martina Pérez de Lozano, mujer de don Pedro Sese, señor de Chuvierre, vendió al citado maestre por 60.000 sueldos jaqueses su palacio y heredades de Caspe y Samper de Calanda, a saber, 22 casas y 36 heredades en Caspe, y 23 casas y 33 heredades en Samper.



LAS OBRAS DEL PILAR

Las obras de consolidación del templo del Pilar están a punto de terminarse y con ellas se agotarán, casi en su totalidad, los recursos económicos con que cuenta la Junta de Obras.

Terminadas éstas, falta la ornamentación y decorado, y esto supone la permanencia del complicado andamiaje, y por lo tanto, la inhabilitación para el culto a la Virgen de la totalidad del templo.

Esta es la realidad a la que es forzoso hacer frente, sea como sea y cueste lo que cueste.

La voz de alarma

Desde que comenzó la consolidación y restauración del Pilar se sabía que las obras constaban de dos partes: una de consolidación y de ornamentación otra.

Habiendo calculado los técnicos que para la primera parte se necesitarían unos seis millones de pesetas, la nota diaria de recaudación de fondos bien claramente demostraba que la suscripción alcanzaría la cifra aproximada para la consolidación.

Llegó el momento de plantear esta cuestión y nuestro amantísimo Prelado y la celosa Junta de Obras convocaron una reunión magna en que con toda su crudeza se dió estado oficial a la situación en que nos encontramos.

Fruto de aquel llamamiento ha sido el incremento de la suscripción con nuevas y generosas aportaciones, aunque no en la cuantía que será necesaria para poder atender a la necesidad.

Una vez más queremos ser tornavoz de la Junta de Obras, ampliando los detalles informativos, buscando iniciativas y cooperaciones, excitando el celo de los devotos de la Virgen, ayudando, en fin, con los medios a nuestro alcance, al magno empeño que Zaragoza, Aragón, España llevan sobre sus hombros.

Un recuento de lo realizado

Próxima la terminación de la primera parte de las obras, es necesario hacer un resumen de la labor realizada para lograr la consolidación del templo.

Era diciembre del año 1929. Se había celebrado una festividad solemnísimas en el templo del Pilar en honor de la Inmaculada Concepción. Las amplias naves del templo cobijaron al pueblo zaragozano en espléndida manifestación de devoción mariana. Contadísimas personas de los miles que aquella noche llenaron el templo, sabían que aquella festividad, además de ser fin de una conmemoración, era función de despedida, pues habían de pasar muchos años antes de que nuevamente la totalidad del templo pudiese servir de marco a cuadros tan magníficos de religiosidad.

Y así era en efecto: al día siguiente, tras escenas de honda emotividad por parte de los capitulares, se cerró al público la mitad del templo y la noticia de que las columnas últimas

inmediatas al Coro habían sufrido un desplome de más de cuarenta centímetros y que amenazaba serios peligros el arco toral que ambas sustentaban fué conocida.

¡El templo del Pilar se hunde!

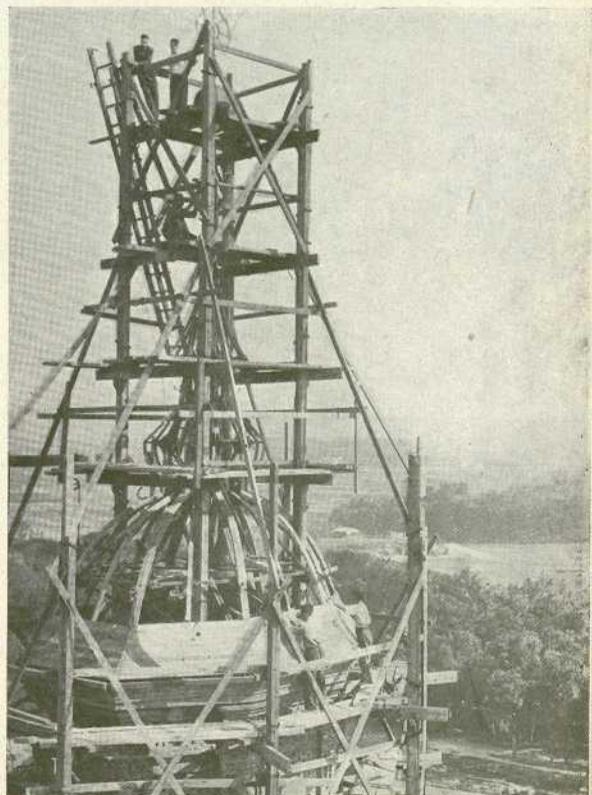
El notición circuló con caracteres de catástrofe, conmoviendo a las gentes, y pronto se organizó la campaña de salvamento.

Iniciada la suscripción nacional con aportaciones espléndidas, pronto se llegó al primer millón, y a pesar de las vicisitudes que nuestra patria ha sufrido, mermando considerablemente los recursos económicos de los fieles, llevando a todos los hogares más serias y perentorias preocupaciones, la cifra a que actualmente ha llegado la recaudación ha permitido que el inminente peligro del hundimiento del templo haya desaparecido y que hoy la técnica pueda afirmar rotundamente que los movimientos han cesado por completo y que las inundaciones del subsuelo han desaparecido.

Lo que se ha hecho

Con la rapidez que el caso requería, se procedió a levantar las cimbras metálicas que apeasen la grandiosa construcción, surgiendo el bosque de hierro y maderos en que se halla convertido el interior del templo.

Desapareció de su sitio el monumental órgano; el magnífico coro fué desmontado y pronto el pavimento quedó con las huellas de los rodiles formadas por el rodar de los carros.



Se han reforzado todas las columnas, forrándolas de hierro y revistiéndolas de cemento; se ha aumentado su cimentación y se han entrelazado con férreos tirantes; se han perforado en toda su longitud por sus cuatro ángulos para que potentes vigas de hierro puedan estar atirantadas y unidas dentro de las bóvedas, dándole a la construcción la consistencia apetecida.

Para juzgar de la importancia de estas obras, baste decir que para la reparación de la columna del lado del Evangelio del altar mayor, que sufría un asiento o descenso vertical de cincuenta centímetros y un desplome de setenta y cuatro, solamente para tapan las grietas que presentaba se emplearon inyecciones de mortero que han absorbido más de trescientos sacos de cemento.

La causa principal de estos movimientos que había experimentado la inmensa fábrica, eran las inundaciones que ocurrían en el subsuelo como consecuencia de las avenidas experimentadas por el Ebro. Para evitar este daño, se ideó el inyectado de cemento, obra encargada a la casa Agromán y que tendía a formar un sólido bloque de lo que eran gravas y tierras sueltas.

Todo el subsuelo de la superficie ocupada por el templo ha sido inyectado a distintas presiones, según lo requería la necesidad, y de esta suerte ha sido inyectada la cimentación de las doce grandes columnas y los dieciséis contrafuertes que circundan las naves, más todo el terreno ocupado por la cripta que para enterramiento de prelados existe bajo la Santa Capilla.

Los muros de la fachada de la plaza correspondientes a la Sacristía Mayor y a la capilla de San José, hubo necesidad de recalzarlos por medio de cajas de hormigón, pues se comprobó que las bodegas bajaban más que la cimentación del muro.

Actualmente se está terminando la ampliación de la cimentación de las dos torres ya construídas en la parte de la plaza.

Hay que añadir a todo esto la cimbra metálica colocada entre el altar mayor y la Santa Capilla y todo el andamiaje que rodea este angélico recinto para la restauración de las cuatro columnas que sustentan su cúpula y la restauración de ésta, para lo que sobre el templete que ideó Ventura Rodríguez, se ha construído un curioso andamiaje. Estas cuatro columnas están todavía sin terminar, pues falta que colocar las enormes vigas de hierro que por los cuatro ángulos de cada una han de llegar a las bóvedas donde serán atirantadas y unidas entre sí por potentes barras.

En este punto es de justicia reconocer el ingenio del arquitecto señor Ríos, que ha logrado su propósito de que se realicen las obras sin mover la sagrada imagen de la Virgen de su sitio y sin que haya tenido que cerrarse totalmente al culto el templo.

Solamente conociendo la magnitud del templo y la grandiosidad de su fábrica puede formarse idea de los trabajos llevados a efecto para lograr todo lo que sucintamente queda enumerado.

Excavaciones profundas; perforaciones llevadas a efecto en forma penosa, solamente comparable al trabajo de las minas; restauraciones de arcos para lo que han sido necesarios andamiajes inverosímiles; instalación de ascensores y montacargas; pasos voladizos por los que puede transitarse con la máxima seguridad; todo esto da una sensación de obra de tan enorme importancia, que seguramente es única en su género en España y aun tal vez en Europa.

Los resultados obtenidos no pueden ser mejores, según se desprende del examen de las grietas cerradas en las que con verdadera profusión se instalaron registros para observar sus movimientos, registros que han permitido comprobar la perfecta estabilidad lograda.

La consolidación ha consistido en transformar las gravas más o menos sueltas y lavadas en que se apoyaban las pilas-tras, muros y contrafuertes, en un verdadero conglomerado en que la piedra ha sido aglutinada por el cemento de las inyecciones; en ensanchar la base de sustentación de las pilastras desde sesenta y cuatro metros cuadrados de superficie que antes tenían a los ciento cuarenta y cuatro, por lo menos, que ahora tienen, con lo que se ha aumentado su resistencia; en rodear cada pilastra de un verdadero castillete metálico de extraordinaria resistencia y en establecer una verdadera solidaridad o trabazón entre todas las pilas-

tras, tanto al nivel del pavimento, como por encima de las bóvedas.

Unas cifras elocuentes

Más que cuanto llevamos dicho, dará a conocer la importancia de las obras de consolidación efectuadas el conocimiento de las cifras de sacos de cemento empleados y de los metros de taladros verificados.

En inyecciones a baja tensión se han empleado 48.280 sacos de cemento y 627 de arena; en inyecciones a alta tensión se han empleado 14.152 sacos de cemento, lo que da un total de 63.059 sacos inyectados.

Taladros se han verificado los siguientes: en el terreno para inyectar, verticales, metros 3.718'75; oblicuos, 3.745'50. Total taladros en el terreno, 7.464'25 metros.

En mampostería se han efectuado 4.459'20 metros de taladro y en fábrica de ladrillo 3.746'85.

El total de metros de taladro verificado asciende a 15.670'30.

Hay que advertir que tanto estas cifras como las que siguen se contraen a obra realizada hasta el día en que se celebró la última reunión magna convocada por la Junta de Obras, hace unos dos meses y medio aproximadamente.

Hasta ese día se habían gastado en jornales 844.000 pesetas. En hierro, 888.751'47. En madera, 181.286'08. En cemento, 406.084'91. En inyecciones, sin contar el cemento, pesetas 626.245'65. En cerrajería, 112.692'04, y en seguros de toda clase, 67.548'65.

Estas cifras indican que hasta fin de abril se han gastado más de tres millones y medio de pesetas, cifra que naturalmente ha aumentado considerablemente en el tiempo transcurrido desde aquella fecha.

Lo que falta para terminar la consolidación

Alcanza todavía gran importancia lo que falta por hacer para poder dar por terminada la consolidación, primera parte de las obras a realizar para dar por terminada la restauración del templo.

Falta terminar la inyección y encintado de las columnas de la Santa Capilla y parte de las cimentaciones de las dos torres mayores; ha de ejecutarse la pavimentación de todo el templo, obra de gran importancia por su enorme extensión; es necesario acometer las obras de la cubierta, pues solamente se ha reconstruído el cupulín del coro y está empezado el de la Santa Capilla y el correspondiente a la puerta baja, que es por donde ahora se entra en el templo; es necesario elevar el Altar Mayor, colocar el órgano y los púlpitos y el coro; repasar cornisas y vidrierías y otros mil detalles que no se pueden precisar de momento.

Antes de llevar a efecto algunas de estas obras será necesario pensar en algunos detalles de importancia, como por ejemplo el lugar en donde se haya de instalar el coro, pues no siendo necesario que tenga las dimensiones del anterior, pudiera convenir, para lograr mayor amplitud ante el altar mayor, que ahora se instalase detrás de éste y por lo tanto el grandioso órgano también habría que variar su punto de instalación.

Todos estos detalles habrán de ser estudiados, pues salen de la órbita de la consolidación, para tenerlos en cuenta en la segunda parte, o sea en cuanto al ornato y decorado del templo se refiere.

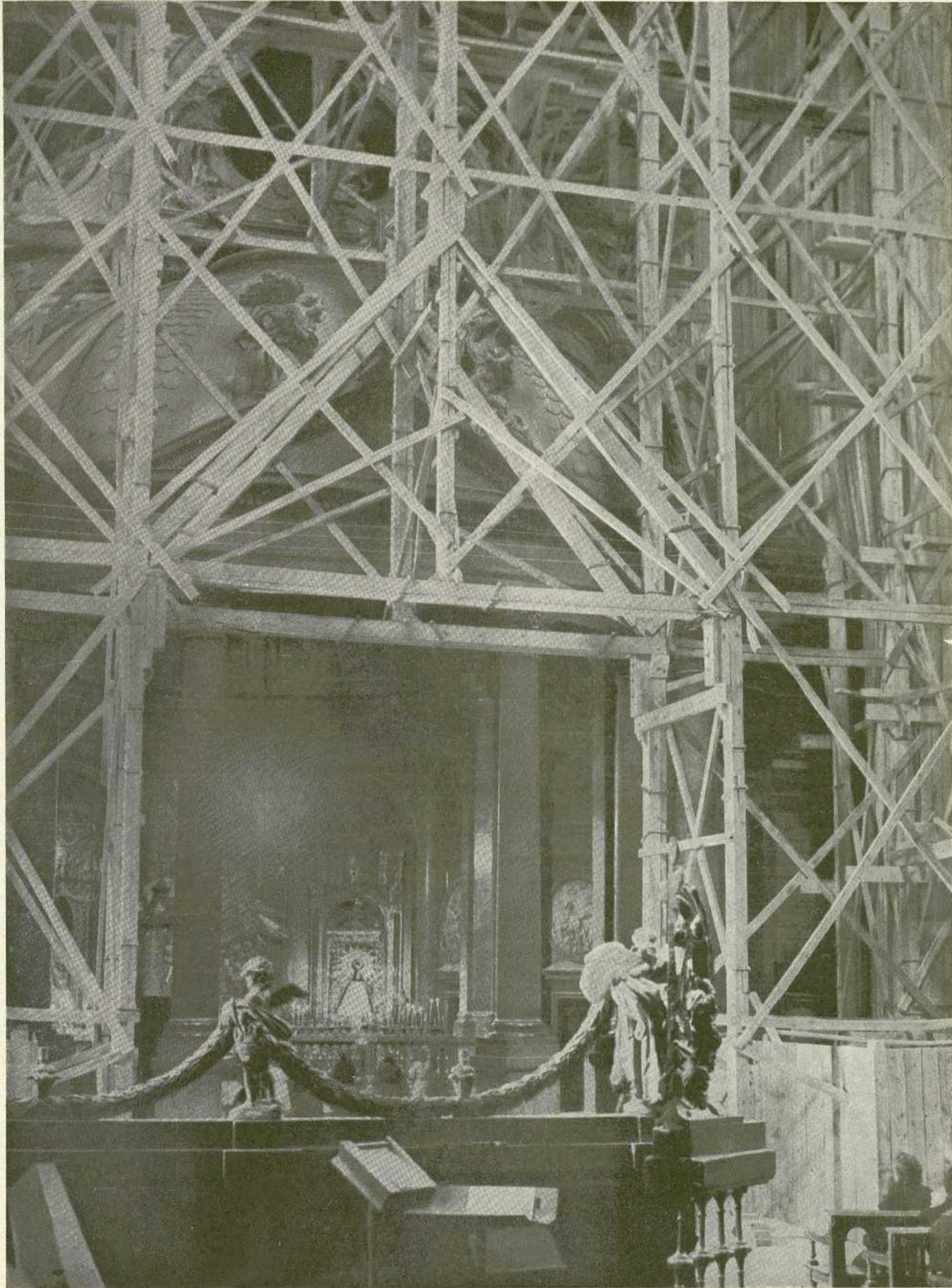
El momento presente

Dentro de unos meses, pocos, habrán terminado las obras de consolidación y con ellas casi la totalidad de los recursos económicos que han llegado a poder de la Junta y las obras habrán de suspenderse.

El conflicto que esto crea es más de orden espiritual que material, con ser éste de importancia, pues serán cerca de un centenar los obreros que quedarán sin trabajo.

Aun contando con un incremento de la suscripción no será posible siquiera intentar las obras complementarias de la consolidación, tales como la pavimentación y las obras de la cubierta.

Para cualquiera de estas dos obras se necesitan recursos cuantiosos, pues ya queda dicho que la superficie a pavimentar es enorme y los materiales que se empleen además del aspecto artístico, han de ser de gran solidez, ya que han



de estar sometidos a un desgaste de enorme importancia.

La información gráfica que acompaña la presente información da idea del estado interior del templo, convertido en un bosque de madera y hierro que no es posible quitar, pues sería necesario volver a construir todo ese complicado andamiaje para las obras de ornamentación y decorado.

Esto quiere decir, que el templo no puede ser habilitado para el culto en un palmo más del espacio disponible en la actualidad, lo que supone, de no poder atender a esta segunda parte de las obras, el que por un número de años considerable esté inservible para su utilización.

El templo del Pilar no se hunde, pero no puede ser utilizado.

Esta es la angustiosa realidad, y es necesario hacer frente a este problema.

Zaragoza no puede permanecer indiferente; los devotos de la Virgen del Pilar han de demostrar con hechos que verdaderamente estiman como un honor el deber de legar a las generaciones venideras un templo tan firme como su fe y tan grandioso como su amor.

El empeño es imponente, pero no imposible.

RAFAEL JIMÉNEZ MUÑOZ.

LOPE DE VEGA Y EL PILAR

En el año del tercer centenario de la muerte de Lope de Vega — que tan animadamente se ha celebrado en la capital de España — creemos oportuno, aunque sólo sea por motivos de gratitud, traer a estas páginas unos fragmentos de “El peregrino en su patria”, novela tan digna de interés, como poco divulgada. Se trata de una obra, en la que el ingenio poderoso trazó una serie de intrincadas aventuras, adornadas con una pródiga floración de ejemplos, citas de autores sagrados y profanos, que debían de acudir como torrente impetuoso a su maravilloso talento literario. Además intercaló numerosos poemas de toda índole; los hay amorosos, humorísticos, descriptivos, moralizantes, religiosos, etc., incrustando también unos autos sacramentales que ya había dado a conocer con anterioridad, y que su autor, para traerlos a cuento, hace que se representen por los lugares por donde discurren los personajes de la novela.

El peregrino, protagonista de ella, es arrojado por las aguas en una playa próxima a Barcelona, y aquí comienza la narración de sus aventuras, que más parecen desventuras, en las que el amor es la causa, y en pos de ellas corre media España, haciendo estancia en muchas poblaciones y lugares, que son descritos a vuela pluma, con indicaciones precisas de algunos, que indican que el autor los conoció, aunque al escribir lo haga sin aprovechar previas anotaciones.

Entre estos lugares figura Zaragoza en varios pasajes; en uno de ellos, un personaje llamado Celio hace breve estancia en nuestra ciudad con ocasión de fiestas por lo visto, y presencia un auto sacramental “en la puerta del insigne templo del Pilar sacro, sobre el que tiene los pies la imagen santa de la reina del cielo y nuestra”, donde “estaba un teatro que, adornado de ricas telas, obligaba la vista; lo noble de la ciudad le coronaba en torno”.

El asunto de la pieza teatral, como cosa intercalada, no guarda relación con la novela ni con el lugar, y después de escucharla Celio, se detiene por aquel día en “esta ciudad famosa” de la que no quiere dejar de ver “todas las cosas que le parecieron dignas de ser consideradas, aunque siendo tantas, bien conoció que era imposible ser comprendidas en muchos. Detúvose en mirar algunos de los retratos de la insigne casa de Austria, que sobre unas telas encarnadas y verdes adornaban gran parte de aquella ilustre calle llamada el Coso”, y aquí se enzarza en complicadas disquisiciones, a propósito de un retrato de Felipe el Prudente, en las que intervienen numerosos héroes de la antigüedad.

No es de menos interés otro pasaje en el que Pánfilo, el Peregrino, encamina sus pasos a nuestra ciudad, en la que entra “en las horas que el lubricán (crepúsculo) resplandece casi en el frente de la serena noche”, o sea al atardecer; encaminase primeramente al Pilar, para postrarse a los pies de la Sagrada Imagen a la que dedica unos sentidos versos, que creemos de interés el transcribir con el párrafo que le precede, apreciándose en ambos la facundia y el barroquismo que se percibe en no pocos pasajes de Lope.

Dice así:

“Visitó lo primero, y con razón, aquel edificio en que cupo el emperador del cielo, puesto sobre una columna sola o pilar divino, que desde que vivía en el mundo su hermoso dueño no pudo el largo tiempo, Sansón de las Pirámides bárbaras de Menfis, derribar ni torcer de su milagroso fundamento y basa, más excelente sin labor que la romana y dórica arquitectura, y después de haberle dado gracias de tantos beneficios recibidos, deseando alabarla, dijo estos versos:

Paloma celestial, en cuyo nido,
envuelto en pobres paños cupo al hielo
aquel sol que midió, sin ser medido,
la tierra, el mar, el aire, el fuego, el cielo;
Raquel hermosa del Josef vendido,
Ester discreta cuyo santo celo
de la opresión de Amán rompió los daños,
criada antes que el mundo inmensos años.

Columna de divina fortaleza,
que la fe de Abraham atrás dejaste,
y a vuestro sí de su mayor grandeza,
de Dios al Unigénito humillaste;
Virgen que la mortal naturaleza
sobre los nueve coros ensalzaste,
a pesar de Luzbel, que no quería
rendir su frente a vuestros pies, María.

Si entiende sólo Dios vuestra excelencia,
y no mortal ni angélica criatura,
y nuestra fe de Dios os diferencia,
con cierta ciencia de que sois su hechura,
¿a dónde habrá para alabaros ciencia,
puerta de Ezequiel intacta y pura?
Alábeos Dios, que os hizo; que Dios sabe,
como quien cupo en vos, lo que en vos cabe.”

Próximo el desenlace de la novela aun vuelve a figurar nuestra ciudad y el Pilar, a los cuales visita Jacinto, amigo del Peregrino, y halla “a la entrada de aquel famoso Pilar, edificio soberano de los ángeles desde el tiempo del apóstol que trajo a España la Fe, que aventajaba a las demás naciones tan limpiamente guarda, a la peregrina Nice” (la amada por el protagonista) y ambos personajes emprenden el viaje hacia el desenlace de la novela, que termina en matrimonio, no sin antes la enamorada dejar en “las paredes de aquella santa cámara, el hábito y el bordón”.

* * *

El Peregrino, obra en la que el Fénix de los Ingenios trae, como hemos visto, repetidas veces a cuento nuestra ciudad, su Patrona y el templo que la cobija, escribióse lo más tardar en 1603, así es que las referencias son al templo que precedió al actual, que se comenzaba medio siglo más tarde.

HERMANOS ALBAREDA.

N O T A S D I V E R S A S

Facilidades para el turismo

Varias veces nos hemos ocupado de un asunto del mayor interés para el turismo por carretera. Nos referimos a los impuestos que pesan sobre los propietarios de coches de turismo.

Los Clubs españoles y las entidades de turismo se han dirigido repetidamente a los Poderes públicos pidiendo la adopción de medidas que sin mermar ingresos al Estado favoreciese a los automovilistas. ¿Qué obstáculos presenta en España la solución lógica de esta cuestión, que no se presentan en otras naciones?

En Alemania, y de esto hace ya unos años, se suprimió

todo gravamen sobre la potencia de los motores, substituyéndolo por un aumento en el precio de la gasolina. Este sistema, sencillo y lógico, tuvo tanto éxito que en un año los coches en circulación aumentaron en un *ciento por ciento*. Esta medida del Gobierno alemán se aplica solamente a los coches nuevos.

En Francia se ha suprimido el impuesto de 10 francos, por día, a los turistas, tanto nacionales como extranjeros, y se va (si no se ha ido ya) a suprimir, como en Alemania, el impuesto sobre los motores, substituyéndolo también por el aumento en el precio de la gasolina. En Francia esta medida tendrá carácter general, es decir, que se aplicará a todos los coches, nuevos o viejos, y se calcula que pro-

ducirá un aumento de cuatrocientos millones de francos en la recaudación anual.

¿Por qué, pues, no se ensaya en España la substitución del impuesto, que tan excelentes resultados ha dado en otras naciones?

Una importante mejora

El día 5 de septiembre pasado circuló por las líneas de la Compañía de M. Z. A. el W. E. 401, auto-motor, construido por "Auxiliar de Ferrocarriles", de Beasain. En los viajes Madrid-Toledo ha invertido sesenta y cinco minutos, con una velocidad media de ochenta y dos kilómetros por hora.

El W. E. mide 23 metros de longitud; capacidad para 80 viajeros, de los cuales, 64 en clase corriente; 45 toneladas de peso; motor "Diessel Maybach", de 410 c. f. y transmisión eléctrica de la "Brown Boveri"; puede arrastrar un remolque de cien asientos.

La línea de Cuenca será la primera que verá implantado el servicio de auto-motores.

De este mismo tipo se están construyendo en los mismos talleres de Beasain otros tres coches, con remolques de 100 asientos. Construidos en la "Maquinista terrestre y Marítima", de Barcelona, llegarán pronto otros cuatro coches.

La "Casa Renault" hará un primer envío de cuatro coches de 250 c. f. a la misma compañía M. Z. A., que además ha encargado a esta casa y a la "Fiat" doce coches.

Cuando aparezcan estas líneas se habrá hecho seguramente la prueba del auto-motor en el recorrido Zaragoza-Barcelona, proyectado en cuatro horas.

"Turismo"

Así se titula un folleto editado por la Cámara Oficial de Comercio e Industria de la provincia de Logroño, que por su contenido como por su esmerada presentación enaltece por igual a la entidad editora, a los colaboradores y al establecimiento donde ha sido impreso.

El doctor F. Layna Serrano, cronista de la provincia de Guadalajara, es el autor del ameno texto dedicado a mostrar las bellísimas obras de arte que Logroño y su región poseen y sus bellezas naturales, haciendo breve pero expresiva y completa descripción de sus castillos, iglesias, rincones típicos y sitios naturales. Además de las numerosas fotografías que acompañan al texto, publica un mapa de la provincia de Logroño y otro de comunicaciones de la misma, y 10 itinerarios acompañados de sus respectivos planos a tres tintas que constituyen precioso asesoramiento, ya que proporciona todos los datos apetecibles. Latitud y longitud geográfica; altitud, presión atmosférica, clima, hoteles, teatros, centros de recreo y deportes, garajes, excursiones con expresión de distancias y descripción abreviada de cada uno de los sitios interesantes correspondientes a cada itinerario.

Es, en resumen, esta publicación, un modelo en su género, y por ello debemos felicitar a la Cámara Oficial de Comercio e Industria de la provincia de Logroño.

Baleares

En la costa sur de Mallorca, entre Satany y Felanitx, en la cala conocida por "Sar Puntetas", llamada ahora "Cala d'Or", se ha inaugurado un nuevo poblado de turismo. Hay en él construídos, hasta ahora, veintiséis edificios, un hotel, y un Club Náutico.

La mayor parte de las casas están ocupadas por belgas. Todas las construcciones son del mismo estilo arquitectónico, marcadamente mediterráneo, isleño.

En el acto de la inauguración, el dueño del hotel obsequió con un banquete a unos 50 comensales presididos por el Cónsul de Bélgica señor Galatomini, teniendo a un lado a los alcaldes de Santany y Felanitx. El señor Van Craynet ofreció el banquete a sus invitados, y después pronunciaron discursos el cónsul de Bélgica, el señor Pomar y el presidente de la junta de vecinos don Antonio Mulet. Se van a

levantar nuevos edificios; serán ocupados por belgas y franceses que van a hacer de la nueva población una elegante residencia para el invierno.

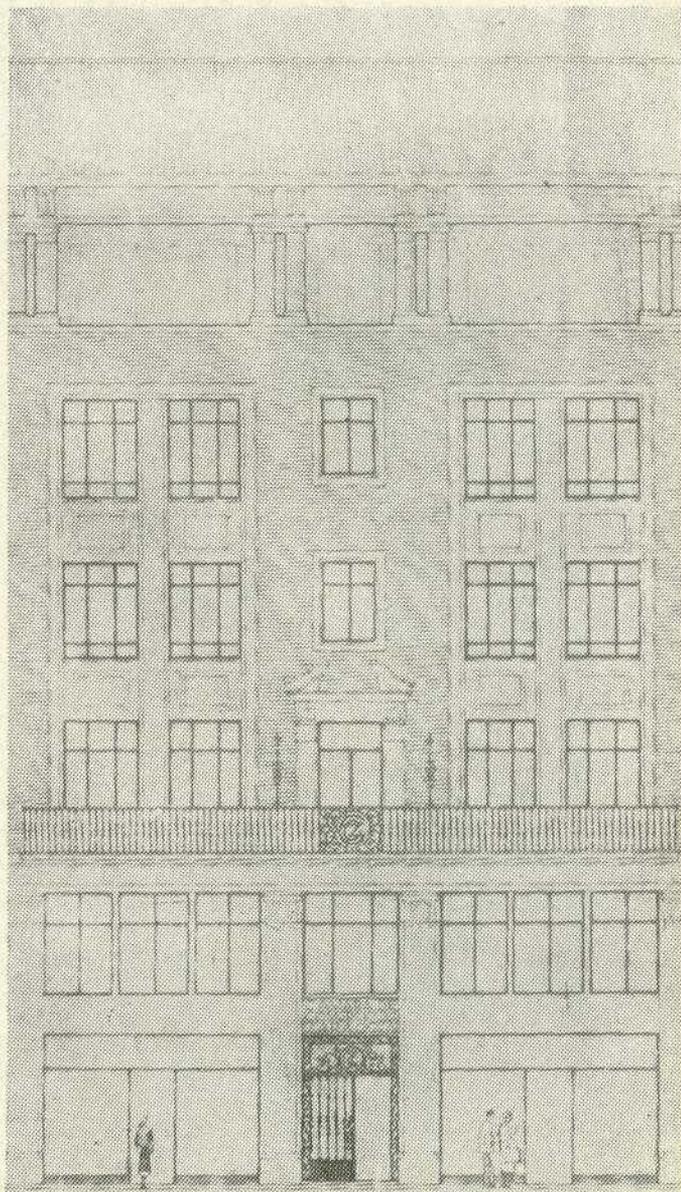
* * *

El Director general de Correos, accediendo a lo solicitado por don Francisco Huerta Calopa, Presidente del Sindicato de Iniciativa de Alcalá de Henares, ha autorizado al mismo para que en la máquina matasellos de la Administración de Correos de dicha ciudad se inserte la leyenda: VISITE ALCALÁ DE HENARES. CUNA DE CERVANTES.

En el acuerdo expresado aparece este Considerando: "que la ciudad de Alcalá de Henares, patria del inmortal Cervantes, merece por su abolengo histórico ser visitada por nacionales y extranjeros, a lo que contribuirá eficazmente la publicación de la referida leyenda, que persigue un fin de carácter general y patriótico".

Felicitemos al señor Huerta Calopa por su gran labor cervantina y del turismo en general.

Proyecto para el nuevo edificio de la Cámara de Comercio de Zaragoza, que se alzará en breve en la calle de D. Jaime; es original del ilustre arquitecto D. Teodoro Ríos, que con esta obra viene a añadir un prestigio más a su brillante ejercicio profesional.

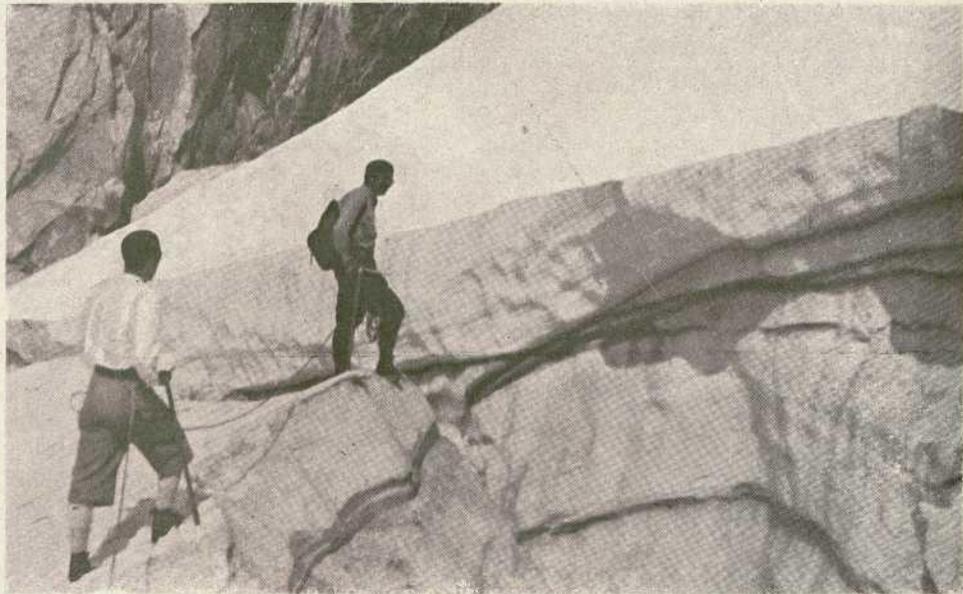




EN LOS ALPES

CHAMONIX Y ZERMATT

Una grieta en el
glaciar des Pelerins



A manera de prólogo, unas líneas que aparecieron hace poco en una revista a propósito de esta excursión. "Huimos, y siempre lo hemos hecho, de dar caracteres de heroicidad a estas escaladas alpinas". Ni somos héroes ni aspiramos a serlo; por tanto, en esta crónica no encontrará quien la lea la emoción de los relatos de las grandes hazañas alpinas; ni lo contrario, también muy frecuente, de quitar mérito a lo hecho una vez hecho, sino tal y como nos parecieron las tres ascensiones con arreglo a nuestras fuerzas. El Cervino, en las condiciones de este año, fué una prueba muy dura; al menos así nos lo pareció, y como nos lo pareció lo consignamos; y si alguien ha hecho estas excursiones y encuentra este relato exagerado, que tenga en cuenta que no somos unos Schmidt, ni nos lo creemos, lo cual sería mucho peor.

L'Aiguille Central des Pelerins

Chamonix, las seis de la mañana de un día espléndido. En el Funicular de L'Aiguille du Midi, excursionistas, guías, morraleros, etc., y algún que otro señor de irreprochable aspecto urbano y cuya misión en estos sitios y estas horas no comprendemos. En la estación superior, a las ocho y diez, e inmediatamente en marcha. El guía que nos ha

Saliendo a la pared
para un "rappel"

caído en suerte es de nuestros años y marcha desde el principio a todo gas; el camino bordea al principio el pie de L'Aiguille du Midi que luego abandona para tomar la morrena del glaciar des Pelérins, se cruza ésta y el glaciar comienza a elevarse poco a poco, aparecen las primeras grietas y nos encordamos; estamos al pie del nevero de L'Aiguille du Peigne; es corto, pero de una pendiente fortísima desde su comienzo; por la tarde tuvimos ocasión de contemplarlo con más detenimiento. Atravesamos las primeras grietas, algunas de ellas soberbias; el glaciar va ganando pendiente y pronto notamos la falta de crampones que se supe a fuerza de tallar escalones; el guía los hace al principio utilizables para el elefante de Mr. Halliburton, luego se cansa y los va reduciendo de tamaño; la marcha es monótona y molesta por el frío; por fin estamos a pie de roca y comienza la escalada propiamente dicha; muy fácil al principio, va complicándose con algunas chimeneas cada vez más largas y llegamos a la arista que une esta aguja con la del Plan.

Encontramos en ella algunas dificultades debidas más que nada al hielo que cubre los agarraderos, en dos o tres pasos faltan apoyos en los pies, pero los de las manos son segurísimos; ningún peligro "si no te da un vahído" (accidente que la gente que no es del gremio cree suele dar a todo individuo metido en un mal paso); seguimos bordeando la arista, siempre por un lado, y a las 11'25 estamos en la cima. La cima propiamente dicha consiste en una piedra que acaba en arista y que además se mueve un poco; es la verdadera aguja.

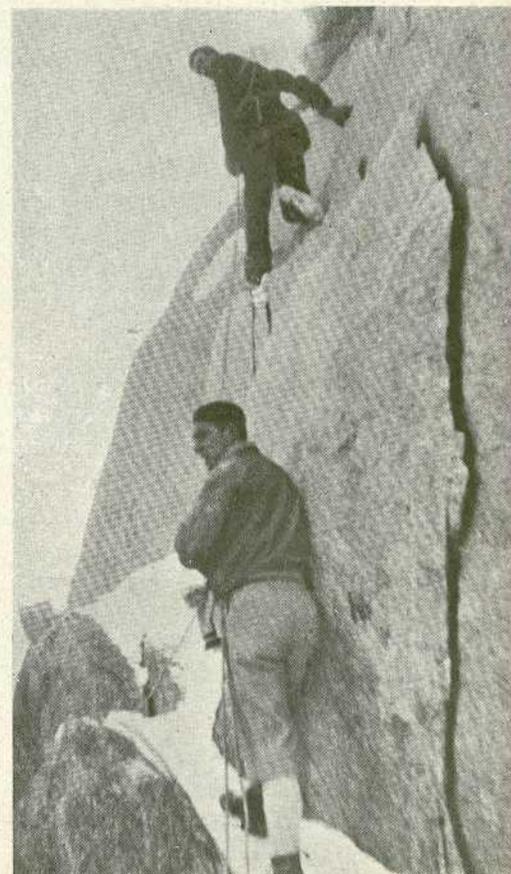
El panorama es soberbio; a nuestros pies el llano de Chamonix y a la derecha e izquierda el laberinto de agujas desde los Dru a la del Midi. La Vert, los Charmoz, Fou, Blaitiere, etc., en fin, el paraíso del escalador al alcance de la mano. Llegan dos cuerdas más, una de ellas formada por una señora entre dos guías, la cual, en un estado de semiinconsciencia nos explica que ha hecho varias excursiones por los Pirineos, sobre todo al macizo de La Maladeta, donde verificó la ascensión del "Mont Perdu". ¡Oh, manes de Soubiron!, en vista de lo cual, y temiendo ver colocado a Canfranc en los Apeninos, renunciamos a nuestra entrevista. Con verdadera pena iniciamos el descenso por el mismo itinerario de subida; otra vez en el glaciar; ahora vemos la utilidad de las huellas elefantiásicas; es toda una enseñanza. Cuando nos disponemos a comer en serio en una piedra, en medio del glaciar, oímos partir gritos de auxilio de L'Aiguille du Peigne, a cuyo pie nos encontramos. Nuestro guía responde y logra por fin entenderse; el guía de una caravana que hacía dicha aguja perdió pie cerca de la cima haciendo una caída de cuarenta metros. Se nos reúne otra cuerda que bajaba de la central y los guías acuerdan enviarnos a la estación del funicular a buscar socorro mientras ellos emprenden la ascensión del nevero du Peigne en busca del herido. En la estación se dió aviso al Colegio de Guías y al poco rato comenzaron a llegar guías de todas partes de dos en dos, de tres en tres, con cuerdas, provisiones, camilla, etc; salimos de nuevo en dirección al glaciar a ver en qué paraba todo, pero la niebla envolvía la Aguja y sólo era visible la primera parte del nevero. Algo impresionados bajamos a Chamonix y a la mañana siguiente salimos en busca de noticias y del guía con objeto de emprender por la tarde otra excursión; el herido y la caravana de socorro habían llegado a Chamonix a las doce de la noche con muchas dificultades por haber ocurrido el accidente en la misma cima.



El camino desde Staffelalp

Puestos de acuerdo con el guía, a las dos de la tarde emprendíamos en el tren de Montnvers la subida al mar de Hielo.

El tren lleno hasta más allá de sus posibilidades, lo que hace difícil el acomodo, que por fin logramos en un departamento de primera, que no es más que el tercera con los asientos forrados de terciopelo granate, pero de igual dureza; arranca el tren y, como en las novelas, nos dedicamos a examinarnos los viajeros unos a otros, ya que contemplar el paisaje es inútil por haberse apoderado de las portezuelas dos preciosos niños; desde el asiento de enfrente doscientos



Coronando L'Aiguille du Plan

tos kilos de matrimonio nos contemplan, y a derecha e izquierda ejemplares igualmente deportivos de más o menos tonelaje; al fin llegamos al término del viaje y nos tiramos del tren para contemplar el glaciar y... en efecto, allá abajo está, es decir, no se ve más que una masa humana que sube y baja las desigualdades del mismo y pasa las grietas por unos soberbios puentes de madera; para más precaución algunos se han encordado; deseando perder de vista todo esto salimos a toda marcha por el camino que va colgado sobre el glaciar bordeándolo, pasamos gente y más gente, ahora un colegio de niños con sus preceptores; la muchedumbre se va aclarando, llegamos a una revuelta y estamos solos; por fin se respira; con objeto de llegar antes al Refugio dejamos el camino y nos metemos en el glaciar.

No se ve un alma en todo él y el paisaje es magnífico: a la izquierda los Drus y la Aguja Verde, al fondo los Grandes Jorasses por su cara Norte con la cima en la niebla y a la derecha el paredón de los Grandes Charmoz; el glaciar sube muy lentamente, las grietas son tan numerosas que la marcha no es más que una serie de saltos para salvarlas; ningún peligro; la prueba es que todavía no vamos encordados; damos vista al refugio y el glaciar sin transición se eleva repentinamente, formando una especie de cascada de hielo; teniendo en cuenta que en este sitio tiene una anchura que pasará de los dos kilómetros se tendrá idea de su aspecto formidable; salimos del glaciar por unas palas de nieve de gran inclinación, una costera tremenda, y llegamos al Refugio du Requin. Entre las impresiones que llevamos de este viaje que no olvidaremos, una de ellas será la de esta marcha por el mar de hielo.

Pertenece este Refugio al Club Alpino Francés y es del tipo corriente de Refugio de montaña, con cuartos pequeños, y en cada uno de ellos, y distribuido entre cuatro tableros inclinados adosados a la pared y superpuestos dos a dos, sitio para dormir veinte personas; naturalmente, cada cuarto posee una ventana que se mantiene cuidadosamente abierta. Cenamos y a dormir; el refugio, que está en el paso hacia Italia por el Col du Geant, se ha ido llenando y hay quien trata de convencernos de que poniéndonos de costado los cinco que usufructuamos uno de los tableros estaremos muy bien y podrán colocarse dos más; naturalmente olvidamos instantáneamente todo nuestro francés y ante nuestra cara de incomprensión el optimista desiste de su idea.

Las cuatro de la mañana nos dan subiendo hacia el glaciar du Plan, que tiene de todo menos "de plan"; es parecido al glaciar del Monte Perdido y es un verdadero caos de grietas y seracs; desde luego vamos con crampones, por lo que subimos rápidamente; el día está gris y con un calor de mal augurio; a las siete y media estamos en el col du Plan; el tiempo ha cambiado y hace un frío que pela; a pie de roca, el primer paso una chimenea abierta y con todos sus agarraderos laterales; al terminarla no tenemos frío ninguno; seguimos; la Dalle, completamente lisa, estirándose se alcanzan unos agarres en los que no entra del todo la primera falange de los dedos; es el paso peor, y pasado éste algunos más sin importancia y estamos en la cima.

Visibilidad cero, tiempo infernal y, además, se nos echa encima una tormenta; emprendemos el regreso, una foto al terminar la escalada y glaciar abajo; sin incidentes dignos de mención, a las diez y media estamos en le Requin.

Después de un comida suculenta, en marcha otra vez por el mar de hielo, pero en vez de seguir el camino de la ida seguimos el glaciar en toda su longitud dando un gran rodeo y así podemos apreciar que tiene todo un sistema de ríos, lagos y torrentes con sus cascadas, etc., naturalmente siempre con su lecho de hielo; al fin se reúnen todas las aguas en un solo río y éste desaparece por un enorme boquete. Y otra vez Montenvers y otra vez la multitud del día anterior; los asientos del tren parecen más blandos y a la caída de la tarde estamos en el valle. Hemos hecho una excursión soberbia y nuestros primeros descensos con cuerda, por lo que estamos llenos de euforia.

18 de agosto y de nuevo en Zermatt; el tiempo inseguro, se arregla al día siguiente y, después de comer, empezamos tranquilamente a salvar los dos mil metros que nos separan de la cabaña Hornli; el tiempo continúa mejorando y al ponernos en marcha al día siguiente a las cuatro y cuarto no falta a lista ni una estrella, ni mucho menos la luna, a cuya luz iniciamos la escalada del Cervino. El guía nos había advertido que estaba difícil por el mucho hielo, pero desde luego no creíamos que estaría así desde el primer paso.

A pesar de todo, a las cinco y media llegábamos a la cabaña vieja de Whimper.

Y aquí terminan las notas de mi carnet; el día seguía espléndido, pero con el amanecer se levantó un viento helador que me quitó el humor de seguir las tomando; chimenea tras chimenea y una repisa tras de otra al fin llegamos a la Cabaña Solvay, situada a cuatro mil metros; descansamos un poco y comenzamos a pelar lo más duro, los últimos quinientos metros; el año pasado estaban cubiertos de nieve que molestaba bastante, pero este año era una costra de hielo; sobre todo el trozo final era impresionante (volvemos a repetir que no contamos cuentos de miedo, es que estaba así). Por fin en la cima, y sin detenernos, pasamos a la parte italiana para resguardarnos del viento; en ella estuvimos un cuarto de hora que valió por todos los trabajos que habíamos pasado y los que habíamos de pasar en el descenso, bastante más fatigoso que la subida; a las tres y media estábamos otra vez en Hornli, o sea a las once horas de haber comenzado la escalada; teniendo en cuenta que el año pasado, saliendo a la misma hora, aproximadamente, estaba de regreso a las once y media, se verá la diferencia de condiciones en que lo encontramos. El regreso lo hacemos por Staffalp para admirar la impresionante pared Norte en la que dos alemanes han pasado este año tres noches hasta coronarla, y a las siete de la tarde entramos en Zermatt.

El proyecto alpinista del viaje estaba realizado y al día siguiente, desde el tren, nos despedíamos del Cervino con un hasta la vista, y que sea pronto.

MANUEL MARRACO y LUIS GÓMEZ LAGUNA.

(Fotos Gómez Laguna).

Por los datos que a continuación se detallan puede uno darse fácil cuenta de la labor de esta entidad, que, de una manera absolutamente desinteresada y con muy escasos medios económicos, realiza una labor desconocida por muchos, entre los que quizá se cuente algún beneficiado con esta actuación.

Fué con la celebración del IV Día de Aragón en San Juan de la Peña cuando dieron comienzo las excursiones de la temporada, organizadas por el Sindicato.

Para mayor comodidad del público, se editó un folleto con los itinerarios y fechas de todas las excursiones a realizar en la temporada, folleto que se repartió con profusión por todos los Sindicatos de España y Bajos Pirineos franceses, y con especial atención en los de Aragón. El folleto se agotó rápidamente y sus efectos de propaganda no pudieron ser más halagadores, ya que fueron numerosos los viajeros llegados exclusivamente para inscribirse en tal o cual excursión, que, puestos aquí y una vez realizada aquélla, demoraban por unos días más su estancia en Jaca y eran los primeros en anotarse para la próxima excursión.

Como caso curioso, merece citarse el de unos simpáticos trabajadores de Zaragoza, que en número de 20 llegaron a nuestra ciudad para pasar cuatro días de descanso e ir visitando las bellezas de nuestro Pirineo. Se pusieron al habla con nuestro Sindicato, y por su mediación realizaron cuantas excursiones deseaban, tomando siempre como punto de partida nuestra ciudad. Así, en excursiones fuera de programa, visitaron Panticosa y Sallent, Grutas de Villanúa, Estación Internacional y Somport, San Juan de la Peña, Hecho-Oza, Ansó-Zuriza, quedando altamente satisfechos y bien impresionados de las facilidades encontradas para la realización de su objetivo y prometiéndonos volver el año que viene en número todavía mayor.

Nosotros les agradecemos de antemano la propaganda que harán de Jaca estos modestos obreros.

También el Sindicato ha cuidado de la propaganda del verano insertando con insistencia anuncios en los diarios de Zaragoza.

Otra tarea que ha llevado a cabo ha sido la de facilitar alojamientos e informes de hoteles a numerosas personas,

extranjeras y nacionales, que se han interesado por estos extremos. Bien es verdad que aún podríamos haber hecho mayor labor en este sentido con solo tomarse la molestia de comunicarnos sus habitaciones o simplemente las camas disponibles quien de ellas dispusiera, evitándonos así muchos contratiempos en casos de apuro.

Con toda normalidad y perfecto orden, durante el presente verano, contadas por el número de coches empleados, se han hecho las siguientes excursiones:

A San Juan de la Peña	22
Grutas de Villanúa, Estación Internacional y Somport.	13
Hecho y Selva de Oza	4
Javier y Leire	1
Baños de Panticosa y Sallent	8
Santa Cruz de la Serós	1
Ansó-Zuriza	2
San Sebastián, por Francia	2
Lourdes, por Sallent-Canfranc	5
<i>Total</i>	58

Se han recorrido 6.326 kilómetros y transportado 1.120 viajeros. Durante el mes de agosto, pasaron por hoteles y fondas 1.696 viajeros, y visitaron nuestra oficina del Sindicato 3.161 nacionales y 504 extranjeros.

Con lo expuesto creemos haber demostrado que Jaca puede crear una fuente de ingresos del turismo, del que se benefician, naturalmente, todos.

Está también demostrado que, aparte las envidiables condiciones que reúne nuestra ciudad, sería el complemento una propaganda bien encauzada. Mas la propaganda cuesta dinero; el Sindicato carece de recursos para afrontarla como se debe, y en estas condiciones recabamos la ayuda de quien se precie amante de Jaca, para que se apreste a engrosar las listas de nuestros asociados y nos ayuden en esta cruzada emprendida, teniendo mucho interés en hacer constar que tiene el Sindicato que afrontar todos los gastos, cada año mayores, de personal, correspondencia y propaganda con solo 2.300 pesetas que recauda entre cuotas de asociados y subvenciones.

JOAQUÍN TAJAHUERCE.



Zaragoza

Gran Hotel

Inaugurado en Octubre de 1929

**200 habitaciones
con cuarto de baño**

Teléfono en todas habitaciones

**Pensión completa
desde 20 pesetas**

**Restaurant - Grill-Room
Gran Hall - Salón de fiestas
Roof Garden**

Omnibus a todos los trenes

Dirección telegráfica y telefónica:

GRANOTEL - ZARAGOZA

**Si necesita
usted
comprar**

visite los Almacenes

BARCELONA Y GARIN

Géneros de Punto,

**Don Jaime, 32
San Andrés, 11**

Teléfono 4133 - Zaragoza



Cementos Portland Zaragoza, S. A.

Fábrica en Miraflores, en plena marcha
Producción anual: 80.000 toneladas

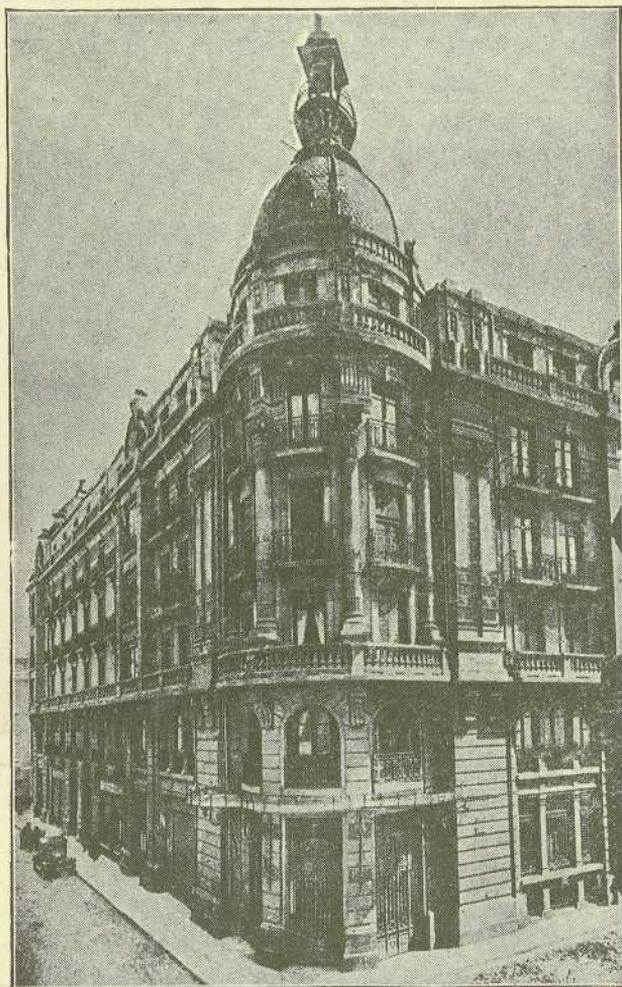
Fraguado lento. Endurecimiento rápido. altas resistencias iniciales, no igualadas por ningún otro cemento de los que se fabrican en España, lo que permite desencofrados rapidísimos

Vía húmeda y hornos giratorios

Para suministros y condiciones de venta:

Independencia, 30, 2.º centro

Teléfono 14-27 Telegramas: } CEMENTOS - ZARAGOZA
Telefonemas: }



Caja General de Ahorro y Monte de Piedad DE ZARAGOZA

INSTITUCIÓN BENÉFICO-SOCIAL, FUNDADA EN 1876

Inscrita en el Ministerio de Trabajo y Previsión según R. O. de 13 de diciembre de 1930 y sometida a su Protectorado e Inspección conforme al Estatuto de 14 de marzo de 1933.

OPERACIONES QUE REALIZA

LIBRETAS ORDINARIAS Y ESPECIALES
LIBRETAS AL PORTADOR (Cuentas corrientes)
IMPOSICIONES AL PLAZO DE SEIS MESES
IMPOSICIONES AL PLAZO DE UN AÑO
DEPÓSITOS DE VALORES, ALHAJAS, MUEBLES Y ROPAS
COMPRA Y VENTA DE VALORES POR CUENTA DE SUS IMponentes
PRÉSTAMOS SOBRE FONDOS PÚBLICOS
PRÉSTAMOS HIPOTECARIOS
PRÉSTAMOS SOBRE ALHAJAS

Las ganancias líquidas que la institución obtiene se destinan en un 50 por 100 a formar los fondos de reserva y fluctuación de valores y el resto o sea el otro 50 por 100 a sufragar obras benéfico-sociales que favorecen a gentes de las más modestas clases sociales, siendo preferidas entre estas, a las que tienen el carácter de imponentes del Establecimiento.

Oficinas Centrales

San Jorge, 10, San Andrés, 14 y Armas, 30

Sucursal en MADRID Sucursal en CALATAYUD
Calle de Nicolás M.º Rivero, 6 Plaza de la República, 10

El coche FORD,

el más fuerte, de línea moderna y elegante, y el de rendimiento más económico. ≡≡≡



AUTO-RADIO

Coso, 87 - Teléfono 1478

ZARAGOZA

Sellos por San Juan de la Peña

10 ptas. bloc de 100 sellos

Adquiéralos y realizará una obra aragonesista.

Posada de las Almas

La más renombrada de la cocina aragonesa

Salones para recepciones, bodas, bautizos, etc.

Pensión de 9 a 11 pesetas

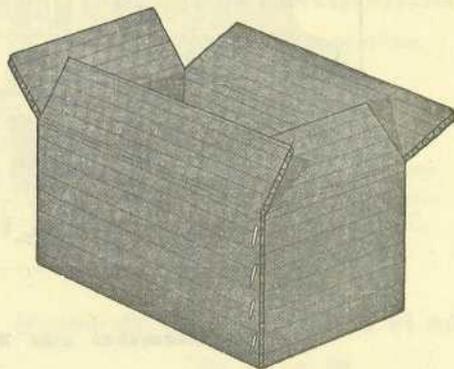
San Pablo, 22

Teléf. 1425



HERNIADOS Aparatos herniarios construye a medida el ortopédico alemán Juan Holledeker, Fignatelli, 3, teléf. 3581. Gabinete de prueba. No se cobra aparato que no contenga la hernia por voluminosa y rebelde que sea.

PRECIOS ECONÓMICOS



"PERFECTA"

La caja de cartón ondulado más práctica y excelente.

Fabricadas nuestras cajas "PERFECTA" a base de cartones ondulados muy resistentes, sustituyen con gran seguridad y ventaja a los embalajes de madera con el consiguiente ahorro de tiempo y dinero.

INDUSTRIAS DEL CARTONAJE le ayudará prácticamente a resolver sus problemas de embalaje.

Apartado 156 ZARAGOZA

LICORES

LICOR MONASTERIO DE PIEDRA

FABRICAS DE

ANIS LA DOLORES

Vda de R. Esteve Dalmases

CALATAYUD

HARINAS POR CILINDROS

ALCOHOLES

Aragüés Hermanos

Sucesores de Hijo de P. Martín

ZARAGOZA

Depacho y Almacén. MANIFESTACIÓN, 48-50

Fábricas MIGUEL SERVET, 48

FÁBRICAS DE TEJIDOS, ALPARGATAS, CORDELERÍA, SAQUERÍO

Hilazas de algodón, cáñamo, yute y aparto. - Completo surtido en calzado con suela de cuero y goma Bofnas y fajas. - Simienter de varias clases

Sucursal SAN BLAS, 7 y 9 Teléfono 1278

Gran Cestería de Millán Blanco

S. Pablo, 32 y 34

(Antes D. Jaime, 81, junto a plaza La Seo).

Sillerías de junco, médula y mimbre. Se hacen toda clase de modelos y encargos. Antes de consultar precios, vea usted los de esta casa.

Banco de Crédito de Zaragoza

CAPITAL: 12.000.000 de pesetas

Cámara
acorazada.
Cajas
de
alquiler
desde
25 pesetas
anuales.
Depósitos.
Descuento
de
cupones



Moneda
extranjera.
Cuentas
corrientes.
Compra-
venta.
Giros.
CAJA DE
AHORROS,
3 1/2 %
ANUAL

Fundado en 1845 - Independencia, 30

Cementos Portland Morata de Jalón S. A.

**Producción anual:
70.000 toneladas**

**La más moderna
de España**

Fábrica en Morata de Jalón

— TELÉFONOS 15 y 16 —

Oficinas: Zaragoza, Coso, 54

— TELÉFONO 5565 —



E. Berdejo Casañal
Artes Gráficas
Casa editora de esta revista

Los trabajos de estos talleres
destacan siempre por su buen
gusto y atildada presentación

Cinco de Marzo, núm. 2 dup.^o

Teléfono 1271

Zaragoza

Si tiene interés en que sus foto-
grabados sean lo más perfectos
posible, le interesa enviarlos a los

TALLERES DE FOTOGRAFADO

ESPASA-CALPE, S. A.

Este nombre ya es por sí una garan-
tía, pues son los talleres más moder-
nos y organizados para realizar en
su máxima perfección toda clase de
fotografados en cinc, cobre, tricro-
mías, cuatromías, citocromía, etc.

En estos talleres se hacen las mara-
villosas ilustraciones de la asombrosa

ENCICLOPEDIA ESPASA

SU SERVICIO ES EXTRARRÁPIDO
SUS OBRAS PERFECTÍSIMAS

RÍOS ROSAS, NÚM. 24
Apartado 547

M A D R I D



MUSEO COMERCIAL
— DE ARAGÓN —

Situado en la Plaza de Castelar
(Palacio de Museos)

—◆—
Informes comerciales.
Traducción de correspondencia
y documentos mercantiles.

—◆—
Visítese el museo y gustosamente
se informará de su funcionamiento
sin que signifique compromiso al-
guno para el visitante

Horas de despacho para el público
de 15 a 18

AFICIONADOS A LA FOTOGRAFIA!

REVELADO GRATIS

en películas, placas y aparatos

GRANDES REBAJAS

RIVED Y CHOLIZ

DON JAIMÉ I-21 teléfono 29.73-28.12

Sindicato de Iniciativa y Propaganda de Aragón

ZARAGOZA

BUREAU A PARIS: D. JOSÉ GAYA, 2, RUE DE ITALIENS

Esta Entidad no realiza operación comercial alguna.

Su misión consiste en facilitar gratuitamente al viajero informaciones especialmente sobre las provincias de Zaragoza, Huesca y Teruel referentes a

ITINERARIOS POR FERROCARRIL

MANIFESTACIONES DEPORTIVAS

ITINERARIOS POR CARRETERA

EXCURSIONES EN AUTOCARS

SERVICIOS DE HOTELES

REGIONES TURÍSTICAS

PARAJES DE ALTURA

BALNEARIOS

HORARIOS

TARIFAS

GUIAS

En el mismo local están las oficinas del "Automóvil Club Aragonés", "Montañeros de Aragón", "Sociedad Fotográfica de Zaragoza" y "Aero Club Aragón"



La revista ARAGÓN la reciben gratuitamente los afiliados al Sindicato